



ESPECIAL FORO MIPYME

MEDELLÍN - COLOMBIA



MIPYME
VI FORO IBEROAMERICANO
11 Y 12 DE DICIEMBRE DE 2023 • MEDELLÍN
COLOMBIA
EL PAÍS DE LA BELLEZA



XXIX CUMBRE
IBEROAMERICANA
ECUADOR 2023-2024

XXIX CÚPULA
IBERO-AMERICANA
ECUADOR 2023-2024

NOVIEMBRE 2023
ESPECIAL VI FORO IBEROAMERICANO DE LA MIPYME
WWW.MASIBEROAMERICA.COM

+ ÍNDICE

005 + IBEROAMÉRICA, POTENCIA EMPRESARIAL MIPYME

009 + MENSAJE DE LOS ORGANIZADORES SOBRE LA IMPORTANCIA DEL FORO

023 + CIFRAS MIPYMES EN LA REGIÓN

031 + EJES TEMÁTICOS

043 + VISIÓN DE LAS ORGANIZACIONES EMPRESARIALES IBEROAMERICANAS

077 + LA OPORTUNIDAD DE CREER EN LO PEQUEÑO

STAFF

Dirección

**FIJE
CEIB**

Coordinación

**Frida Rosas
Zoila Devoz Yance**

Maquetación

Funneles.com

Redacción

**Ana del Campo
Mairym Correa
Lucia Hernández**

+ÍNDICE

009



011



013



015



017



021



023



031



043



077

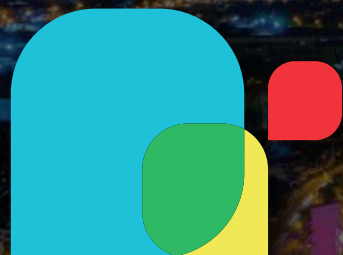


+IBEROAMÉRICA
CONECTANDO EMPRESARIOS Y ACORTANDO FRONTERAS

La revista Más Iberoamérica no se hace responsable de las opiniones, textos y fotografías publicadas. Derechos reservados, está totalmente prohibida la reproducción total o parcial de los artículos, fotografías, ilustraciones y demás contenidos que aparecen en la revista sin autorización expresa de FIJE y CEIB.

TE INVITAMOS

A PARTICIPAR EN EL EVENTO



MIPYME

VI FORO IBEROAMERICANO

11 Y 12 DE DICIEMBRE DE 2023 • MEDELLÍN

COLOMBIA 

EL PAÍS DE LA BELLEZA

un evento que reúne a responsables de políticas, expertos, líderes empresariales y agentes de desarrollo con un propósito común: **promover el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas en la región.**

Dos días de debates, ponencias y talleres para pensar el futuro del tejido empresarial Mipyme en torno a 5 ejes temáticos:

- Políticas públicas como motor de desarrollo
 - Digitalización y nuevas tecnologías
 - Mipymes sostenibles
 - Agroindustria de pequeña escala
- Comercio exterior e internacionalización



INSCRIPCIÓN AL FORO:



Mas información

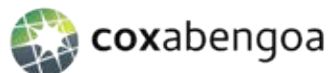
ORGANIZADORES



CON LA COLABORACIÓN DE:



PATROCINADO POR:



IBEROAMÉRICA

Potencia empresarial Mipyme

Los impactos que las dinámicas globales han tenido en las economías locales, la urgencia de cerrar brechas y resolver desafíos sociales latentes, la aspiración -cada vez más vigente- de forjar sociedades justas, y la innegable responsabilidad de preservar nuestro planeta, configuran un complejo contexto en el que es estratégico reflexionar sobre el papel de las pequeñas y medianas empresas, sus modelos de competitividad, su capacidad de innovación y su liderazgo en el desarrollo sostenible.

Por eso, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y Procolombia, impulsan el VI Foro Iberoamericano de la Mipyme, un espacio dedicado al diálogo y a la colaboración público-privada, en el que instituciones públicas y privadas, organizaciones empresariales, organismos multilaterales y expertos de toda la región identifican prioridades y oportunidades comunes, trazan marcos de actuación, comparten buenas prácticas y refuerzan la voluntad de forjar el mejor futuro posible para Iberoamérica.

Con la premisa Iberoamérica, potencia empresarial Mipyme, el foro tendrá lugar los días 11 y 12 de diciembre de 2023 en la ciudad de Medellín (Colombia) y abordará temáticas esenciales para el micro, pequeño y mediano tejido productivo iberoamericano y para el impulso a la competitividad y al desarrollo sostenible de la región.

Los ejes de debate serán: Sostenibilidad, que buscará poner en valor el rol de las empresas como aliadas de los gobiernos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, evidenciar la necesidad de crear mecanismos de apoyo a esos actores empresariales y debatir sobre la

oportunidad que suponen los marcos jurídicos destinados a tipificar y apoyar formas alternativas de organizaciones, como las Sociedades de Beneficio e Interés Colectivo (BIC). De igual manera, el reto pendiente de mejorar la productividad en Iberoamérica será el corazón en Políticas públicas como motor de desarrollo, que pondrá sobre la mesa la necesidad de diseñar fórmulas para la formalización de emprendimientos nacientes, el acceso al financiamiento, y la transformación digital de la producción y la comercialización. Además, se analizará la importancia de impulsar la cooperación multilateral e institucional, y las alianzas para el diseño, evaluación y ejecución de políticas públicas.

A través de la mesa sobre Digitalización y nuevas tecnologías, la transformación de las mipymes será la protagonista. El 86% de estas se encuentra en alguna etapa de proceso -según la Encuesta Iberoamericana de la Mipyme (2022) realizada a 2.200 MIPYMES de los 22 países de Iberoamérica-, sin embargo, hacen falta esfuerzos en materia de emprendimiento, educación e innovación para materializar dicha transformación, así como mecanismos para garantizar que sea inclusiva. De igual forma, en materia de Comercio exterior, se abordará la oportunidad de fomentar el comercio intrarregional, que en América Latina apenas alcanza el 17%. En este sentido se hará una aproximación a identificar los incentivos correctos, los caminos de facilitación y las oportunidades como el nearshoring.

Finalmente, la Agroindustria de pequeña escala será la temática que permitirá debatir sobre el potencial de futuro del sector, sus posibilidades de desarrollo y generación de empleo, y la relación entre la producción agrícola iberoamericana y los sistemas alimentarios globales.

Iberoamérica, potencia empresarial Mipyme, será mucho más que el leitmotiv del encuentro, servirá como un punto de partida para una reflexión colectiva en torno al impacto transformador y positivo que tienen las empresas en la vida de los ciudadanos, en la materialización de los ODS, y en el posicionamiento de la región en el actual panorama internacional.



EDICIONES ANTERIORES



Septiembre 2023

Número: 10

Volumen: 2

[Leer](#)



Julio 2023

Número: 9

Volumen: 2

[Leer](#)



Mayo 2023

Número: 8

Volumen: 2

[Leer](#)

2023



La Federación Iberoamericana de Jóvenes
Empresarios - FIJE y el Consejo de
Empresarios Iberoamericanos - CEIB,

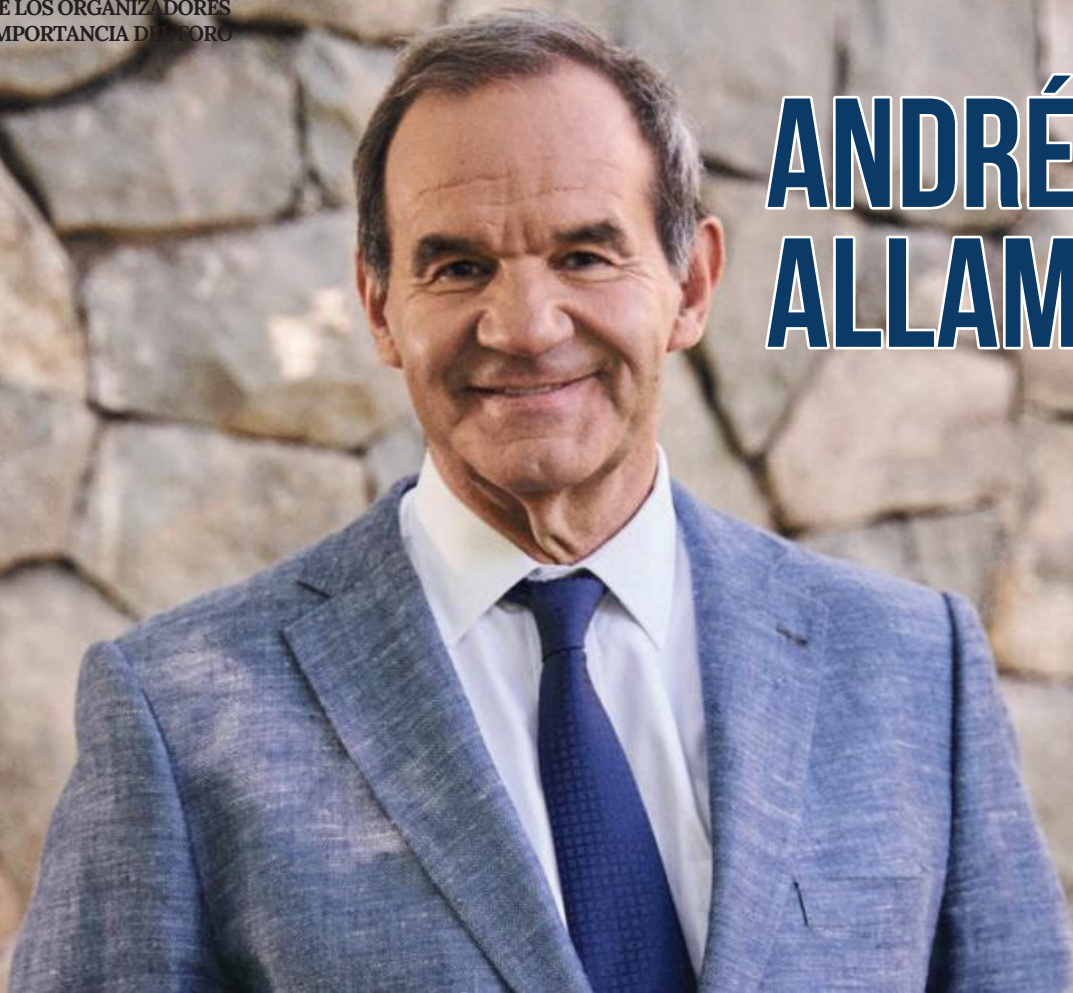
**JUNTOS POR EL FUTURO DE
LAS EMPRESAS
DE IBEROAMÉRICA**

+IBEROAMÉRICA
CONECTANDO EMPRESARIOS Y ACORTANDO FRONTERAS

www.masiberoamerica.com



ANDRÉS ALLAMAND



Uno de los más importantes desafíos que enfrenta Iberoamérica es el de recuperar el crecimiento económico. En la década 2014-2023 América Latina habrá crecido solo a un 0,8% promedio anual, cifra que se encuentra muy por debajo incluso del 2% al que creció en la década de los 80, la llamada “década perdida”. En palabras del secretario ejecutivo de CEPAL, José Manuel Salazar-Xiriniachs, la región está enferma de bajo crecimiento. Y mientras tal enfermedad subsista no será posible reducir la pobreza, la desigualdad, la informalidad ni crear empleos de calidad.

Ahora bien, toda estrategia para relanzar el crecimiento no puede dejar de lado a las micro, pequeñas y medianas empresas (Mipyme), que aportan cerca del 30% del PIB de la región, que representan más del 90% del tejido empresarial y que son responsables de alrededor del 70% de los puestos de trabajo.

Tales empresas se han consolidado también como importantes promotoras del emprendimiento y la innovación -las historias de startups y multilatinas que comenzaron como Mipyme abundan en la

región- además de ser una importante herramienta para el empoderamiento económico de las mujeres. En efecto, según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al menos una de cada 5 mujeres de la región está comenzando o gestionando una empresa, frente a 1 de cada 20 mujeres en Europa o América del Norte.

Sin embargo, pese al importante peso que tienen en la economía de la región y en su camino hacia un crecimiento más justo e inclusivo, las Mipyme suelen toparse con una serie de obstáculos que limitan su potencial.

El acceso al financiamiento es quizás uno de los más relevantes. Al respecto hay que tener presente, adicionalmente, que se trata de un problema que afecta a las mujeres emprendedoras. En efecto, más de un tercio de ellas ha experimentado dificultades para acceder a financiamiento formal y es común que se les aprueben menos préstamos, por montos más pequeños, con plazos más breves e intereses más altos, pese a que las mujeres muestran consistentemente mejores tasas de cumplimiento que los hombres.

LA IMPORTANCIA DE LAS MIPYME

La falta de regímenes tributarios y laborales especiales y simplificados que fomenten la reducción de la informalidad es otro de los retos que enfrentan las Mipyme latinoamericanas. Para que estas empresas sean realmente competitivas en entornos económicos caracterizados por altos niveles de informalidad (la OIT estima que el 50% del empleo en la región es informal) es fundamental contar con políticas que compensen, en alguna medida, los costos al empleo formal. En todo caso tales políticas deben diseñarse tratando de aminorar el riesgo de que los estímulos que se entreguen no se transformen en alicientes para que las empresas no crezcan por temor a perderlos.

Otro de los obstáculos que enfrentan las Mipyme se relaciona con los procesos de internacionalización. Mientras en Europa el 40% son exportadoras, en América Latina dicha cifra no supera el 10%. Entre las principales causas de esta diferencia se encuentran el ya mencionado difícil acceso al financiamiento, pero también las dificultades para identificar oportunidades de negocios y socios confiables en el exterior, así como la excesiva burocratización y lentitud de los programas públicos que existen para acompañarlas en estos procesos.

En tiempos de fragmentación y polarización la agenda pro Mipyme, que se hace cargo de estos desafíos, tiene una gran ventaja: no es ideológica. Existe un consenso transversal sobre la importancia de estas empresas y de la cooperación público-privada para fomentar un crecimiento económico más justo e inclusivo. La velocidad a que se están produciendo los cambios tecnológicos y productivos hace que la regulación en estas materias requiera de constantes revisiones y ajustes para mantener su vigencia y efectividad, y para

eso es fundamental que exista un fluido diálogo público-privado que permita no solo la transmisión de información entre ambos sectores, sino que sobre todo la construcción de confianzas entre ellos.

Instancias como el Foro Iberoamericano de la Mipyme que se realizará en diciembre de este año en Medellín, es un espacio privilegiado para profundizar en las materias antes reseñadas, para los efectos de generar un ecosistema que permita desarrollar el potencial de estas empresas con el consiguiente beneficio para la región.



MARÍA PAZ JERVIS



Gracias por leer este número especial de la revista +Iberoamérica, donde abordaremos sobre el Foro Iberoamericano de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYME), un extraordinario punto de encuentro, que lleva seis años de ejecución.

Este espacio, desarrollado bajo el liderazgo del sector empresarial iberoamericano, tiene como objetivo compartir experiencias y conocer las últimas tendencias en el desarrollo productivo. Además, reunirá a especialistas de 22 países iberoamericanos en el desarrollo productivo de nuestra región.

Las materias que trataremos en Medellín, entre el 11 y 12 de diciembre, y que nos servirán de insumo para una correcta toma de decisiones, en el ámbito de nuestras competencias, son: Comercio Exterior e Internacionalización, Agroindustria de pequeña escala, Digitalización y nuevas tecnologías, Política pública como motor de desarrollo de las pymes, Productividad, y por supuesto, Sostenibilidad.

Las sesiones de trabajo tienen como objetivo primordial analizar los desafíos actuales que enfrentan las MIPYMES, entre los cuales se destacan: la restricción en el acceso a financiamiento, la creciente competencia en un entorno globalizado, la necesidad de adaptación y adopción de tecnologías modernas, así como la complejidad en la atracción y retención de talento especializado.

Además, las MIPYMES se encuentran ante la exigencia de cumplir con regulaciones y normativas complejas y a la vez tienen el reto de expandirse hacia nuevos mercados. Asimismo, la innovación, sostenibilidad y resiliencia son elementos críticos para prosperar, en este entorno empresarial dinámico y altamente competitivo, delineando un contexto complejo, pero a la vez cargado de oportunidades para el entramado productivo de pequeña y mediana escala.

Concebir a las MIPYMES como piezas fundamentales en el diseño de estrategias orientadas hacia el desarrollo sostenible, es esencial para trazar

un camino hacia la prosperidad y el crecimiento inclusivo. Estas empresas no solo constituyen eslabones vitales en las cadenas de valor, sino que también representan un motor para la evolución económica: las pequeñas pueden convertirse en medianas, y las medianas en grandes. Potenciar su crecimiento no solo impulsa la economía local, sino que también contribuye al fortalecimiento de la red empresarial y, en última instancia, al desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Quiero traer a esta lectura la Encuesta Iberoamericana de la Mipyme (2022), fruto de la colaboración entre organizaciones empresariales y gobiernos regionales respaldada por el CEIB y las Cumbres Iberoamericanas.

LAS MIPYMES: MOTOR IRREEMPLAZABLE PARA EL PROGRESO ECONÓMICO Y SOCIAL

Este informe arroja datos reveladores: la inflación y la escasez de financiamiento son los principales retos percibidos (45.6% y 19.5% respectivamente), mientras que un significativo 41.8% de las empresas tienen como objetivo primordial generar un impacto positivo en la sociedad.

En términos de financiamiento, el 64% de las MIPYMES dependen principalmente de recursos propios. Además, el 66% de las empresas lideradas por mujeres cuentan con una plantilla en la que más del 50% son mujeres. El 50.7% afirma contar con políticas de sostenibilidad, predominantemente enfocadas en el medio ambiente, siendo para el 25.8% de estas empresas la principal motivación la creación de productos y servicios eco-amigables.

Es así que, para promover prácticas empresariales de alto impacto en las MIPYMES, se deben implementar mecanismos estratégicos. Esto implica impulsar la mejora de la productividad y la transformación productiva, facilitar el acceso a financiamiento adecuado, promover la igualdad de género como motor de desarrollo económico, la transformación productiva, facilitar

el acceso a financiamiento adecuado, promover la igualdad de género como motor de desarrollo económico, fomentar el comercio intrarregional y promover la internacionalización de estas empresas.

Concebimos a las MIPYMES como pilares fundamentales en la senda hacia un desarrollo sostenible y una prosperidad inclusiva. No solo son esenciales en las cadenas de valor, sino que también representan un motor irremplazable para el progreso económico y social. Al fortalecerlas, no solo impulsamos la economía local, sino que también contribuimos a la construcción de una sociedad más robusta y equitativa. Para lograrlo, es imperativo implementar estrategias que fomenten la productividad, faciliten el acceso a financiamiento y promuevan la igualdad de género.

Quiero aprovechar este espacio para felicitar el esfuerzo de los equipos de trabajo de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y de la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE), por impulsar estos espacios año a año de la mano con el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y, en esta ocasión con la colaboración del Gobierno de Colombia, particularmente con el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia y la Agencia de Promoción de Exportaciones ProColombia.

Esperamos juntos compartir experiencias y reflexionar de manera colectiva, con los 500 participantes presenciales y los 3.000 virtuales, sobre los principales retos y desafíos que afrontan las micro, pequeñas y medianas empresas. Esta iniciativa se desarrollará en el marco de las reuniones preparatorias de la XXIX Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno, que se celebrará en Ecuador en noviembre del próximo año. Desde ya, reserven sus agendas para que nos visiten.

Desde cada uno de nuestros espacios debemos alentar a una exhaustiva colaboración público-privada, que facilite el crecimiento económico, la inversión privada y la generación de empleo de calidad. De tal manera de pensar el diseño, la planificación y ejecución de políticas públicas, con el afán de con una hoja de ruta en común en beneficio del bienestar de los ciudadanos de Iberoamérica.

CARMEN CABALLERO

IBEROAMÉRICA INTEGRADA



En la última década, el mundo ha sido testigo de un cambio significativo en las políticas de inversión y comercio que privilegia el desarrollo sostenible y el crecimiento inclusivo. Dos cambios que nuestro planeta requiere con urgencia. Por eso, y siguiendo la visión y liderazgo del presidente Gustavo Petro, Colombia se encamina hacia un futuro más sostenible y equitativo. Estamos pasando de una economía extractivista hacia un modelo productivo descarbonizado, inclusivo, sostenible y basado en el conocimiento, para internacionalizar el aparato productivo y las regiones.

En ese objetivo, la integración de los mercados es fundamental, y el comercio, a cargo especialmente de las mipymes, el turismo y la inversión extranjera directa son el mejor camino para hacerlo.

Nuestro objetivo de fortalecer el comercio regional es el correcto. Organismos como la Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) han publicado estudios recientes que enfatizan en la importancia y el potencial de crecimiento del comercio intrarregional, el cual incrementó en las exportaciones entre sus países entre 22% y 25% en 2022, según estas entidades. Por eso, celebramos desde ya el VI Foro Iberoamericano de Mipymes que se llevará a cabo en Medellín, un gran encuentro de la mayor trascendencia organizado conjuntamente por la Secretaría General Iberoamericana-SEGIB, el Consejo de empresarios



España es un aliado clave de Latinoamérica, y en especial para **Colombia**.

Iberoamericanos - CEIB, ProColombia y la organización miembro del CEIB en Colombia, la Asociación Nacional de Empresarios-ANDI.

Será un espacio muy valioso para intercambiar experiencias que nos permitirán, primero, aprender el uno del otro, y segundo, abrir el debate sobre cómo vamos a impulsar la recuperación económica y cuáles son las prioridades y desafíos que la región tiene por delante.

Seguramente sacaremos conclusiones que nos permitirán avanzar hacia una Iberoamérica más productiva e integrada.

Compartimos la misma visión y tenemos ya una relación comercial consolidada y con oportunidad de crecer. Es el primer emisor de inversión extranjera a nuestro país, y el segundo del mundo después de Estados Unidos, con US\$2.736,8 millones en 2022, 92,9% más con respecto a 2021, y US\$586,2 millones en el primer trimestre de 2023.

Igual con turismo. Es el primer país europeo que envía turistas a Colombia con un crecimiento de 118,2% el año pasado respecto a 2021, esto gracias a un aumento de 65.743 viajeros que llegaron al país.

Y en exportaciones, las no minero-energéticas a España en 2022 registraron US\$412,3 millones, 18,9% más que en 2021.

Sumado al Foro Iberoamericano, tenemos otras y variadas actividades que estamos seguros servirán para capitalizar nuevas oportunidades. Estamos preparando, por ejemplo, nuestra Macro-rueda Internacional de Negocios el 30 y 31 de octubre en La Nave Madrid con cerca de 200 exportadores colombianos y 100 compradores internacionales de países como Francia, Alemania, Reino Unido y España.

Como lo señala nuestra nueva narrativa de Marca País, somos el país de la belleza. Nuestra biodiversidad, recursos naturales, proximidad a mercados regionales y un tejido empresarial comprometido son factores esenciales para despertar el interés inversionista, del comprador y del turista internacional.

Hoy estamos dando pasos firmes hacia un futuro más sostenible y equitativo, generando resultados positivos y atrayendo inversiones comprometidas con el medio ambiente y el bienestar de las comunidades. Estamos seguros de que, como región integrada, Iberoamérica puede ser protagonista en los cambios que requiere nuestro planeta.



ANTONIO GARAMENDI



El Foro Iberoamericano de la Mipyme, cuya sexta edición tendrá lugar el próximo mes de diciembre en Medellín, se está afianzando como un espacio estratégico en la región en el que debatir sobre la realidad a la que se enfrentan las pequeñas y medianas empresas en sus respectivos países.

Y es que las Mipymes representan la mayor parte del sector empresarial y del empleo formal de la región. Son una parte esencial de la sociedad y el motor de la economía iberoamericana, y ayudarlas requiere un proceso de transformación que debe ser innovador, digital, sostenible, transversal y duradero, y que fomente la educación, la formación y la retención del talento como palancas para mejorar la situación de este tipo de empresas desde su creación.

El VI Foro Iberoamericano de la Mipyme tiene un claro objetivo y es mantener un diálogo público-privado real en el que analizar los obstáculos, retos y desafíos con los que se encuentran estas empresas y tratar de proponer las medidas más eficaces que les permitan seguir aportando estabilidad y crecimiento al tejido empresarial iberoamericano, reduciendo sus debilidades y potenciando sus fortalezas.

En alguna ocasión se ha mencionado que las pymes están en boca de todos, pero en manos de muy pocos, y es que si no se piensa en ellas y se les presta el apoyo que necesitan, será muy difícil que Iberoamérica progrese. . No hay que olvidar además que las pequeñas y medianas empresas tienen serias dificultades para lograr financiación, por lo que es fundamental tomar medidas para salvaguardarlas, empezando por buscar

LAS MIPYMES: MOTOR DE LA ECONOMÍA Y ESENCIA DE LA SOCIEDAD IBEROAMERICANA

soluciones a la informalidad laboral y a la falta de acceso al crédito.

Uno de los grandes obstáculos radica también en la imposibilidad de adquirir escala y volumen de negocio; por lo que se encuentran ante el enorme desafío de depender de factores externos al contar con menos recursos, tanto humanos como materiales, para desarrollar sus estrategias empresariales. Además, el marco legislativo y administrativo en el que conviven no es precisamente el más favorable ni el más flexible. Por este motivo, es tan importante fomentar la colaboración a todos los niveles, permitiendo que la gran empresa se nutra de la dinámica emprendedora y la fluidez, la agilidad y el dinamismo de las Mipymes; y, por el otro, es necesario que las startups y la joven empresa tenga la posibilidad de adquirir escala y volumen de negocio, que son algunas de las grandes barreras para el ecosistema emprendedor iberoamericano. Y es que, a veces el crecimiento no tiene los incentivos correctos.

Otro factor a tener muy en cuenta es la digitalización. En los últimos años hemos comprendido la necesidad que todos tenemos de ser digitales, tanto individual como colectivamente, y que no sobreviven los más fuertes, sino los que mejor se adaptan al entorno; al entorno digital en este caso. Necesitamos y queremos una transformación digital inclusiva, dado que el acceso a la tecnología digital es clave para hacer frente a las brechas productivas. Y no podemos obviar que el emprendimiento, la educación y la innovación son tres pilares indiscutibles para acometer este reto.

Debemos apostar por liderazgos más solidarios y eficientes, que incorporen siempre el diálogo y la cooperación colectiva. El espacio iberoamericano es una comunidad de cooperación horizontal con enorme

potencial para impulsar más y mejores empresas; y es una plataforma idónea para impulsar el comercio intrarregional, siendo crucial su despegue definitivo para lograr el desarrollo.

En definitiva, no hay empresas grandes ni pequeñas, lo importante es saber identificar las oportunidades y aprovecharlas, apoyándose en esquemas colaborativos con otros agentes que puedan ayudar a que crezcan. Y ésta es una labor de todos.

**¡SU PARTICIPACIÓN E IMPLICACIÓN
ES LA CLAVE DEL ÉXITO DEL FORO!**

**¡LES ESPERAMOS!
LOS DÍAS 11 y 12
DE DICIEMBRE EN EL
VI FORO IBEROAMERICANO
MIPYME
EN MEDELLÍN
COLOMBIA
PAÍS DE LA BELLEZA**



MATÍAS FERNÁNDEZ

EMPRENDIMIENTO JOVEN Y MIPYMES: PILARES DE
TRANSFORMACIÓN EN IBEROAMÉRICA

El Foro Iberoamericano de la Mipyme, un evento emblemático realizado por el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB), la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), y en colaboración desde la edición anterior con la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE), se ha convertido en un preludio vital del Encuentro Empresarial en el marco de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Este año, el evento se celebrará el 11 y 12 de diciembre, siendo una plataforma crucial para el diálogo y la formulación de estrategias que delinean el futuro empresarial de Iberoamérica. La inclusión de FIJE resalta la creciente importancia de la visión y el liderazgo joven en el panorama empresarial iberoamericano, proporcionando una perspectiva fresca y dinámica en las discusiones.

Impacto Económico de las Mipymes en Iberoamérica

Las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (Mipymes) son el núcleo de la economía en la región iberoamericana. En América Latina, representan el 99.5% del tejido empresarial, contribuyendo con el 25% del Producto Interno Bruto (PIB) y generando cerca del 61% de los empleos en la región, de acuerdo a datos de

la CEPAL. Además, en México, estas cifras se acentúan aún más, donde las Mipymes representan el 99.8% de los establecimientos empresariales, proporcionando el 78% del empleo y contribuyendo con el 42% del PIB, según el "INEGI" y "Forbes México".

En la península ibérica, la historia no es diferente. En España, las Mipymes representan el 99.8% de las empresas, proporcionando empleo al 73.2% de la fuerza laboral y contribuyendo con el 65% al PIB, según "espanaempresa.com" y "santandertrade.com". Mientras tanto, en Portugal, las Mipymes constituyen el 99.9% del sector empresarial, empleando al 78.4% de la fuerza laboral y contribuyendo con el 58% al PIB, de acuerdo a "pordata.pt" y "economias.pt".

Las Mipymes en Iberoamérica no solo son creadoras de empleo sino también incubadoras de innovación. Son flexibles, capaces de adaptarse rápidamente a las tendencias del mercado y a las nuevas tecnologías. Además, tienen un papel fundamental en la cadena de suministro, siendo proveedores esenciales para empresas más grandes. La integración regional y la cooperación entre los países iberoamericanos han sido clave para fortalecer la competitividad de las Mipymes en la región, abriendo nuevas oportunidades y canales de colaboración que impulsan el crecimiento económico y la innovación en toda la región.



EMPRENDIMIENTO JOVEN

UN VEHÍCULO DE INNOVACIÓN Y SOSTENIBILIDAD

En Iberoamérica, nosotros, los jóvenes empresarios, estamos inyectando nueva vida en el ecosistema empresarial. Con una visión global, un compromiso sólido hacia la sostenibilidad y una aptitud innata para la tecnología, estamos abriendo nuevos horizontes de innovación y crecimiento. No solo estamos dando vida a nuevas empresas; somos catalizadores de cambio, enfocados en resolver desafíos sociales y ambientales mediante soluciones empresariales innovadoras.

Nuestro emprendimiento es un pilar crucial para la resiliencia económica y la transformación en Iberoamérica. Traemos al tablero ideas frescas, modelamos negocios disruptivos y tenemos una disposición ágil hacia la adopción y exploración de nuevas tecnologías. Nos distingue una perspectiva única sobre la sostenibilidad, y estamos empeñados en establecer empresas social y ambientalmente responsables.

Somos más que empresarios; somos visionarios con una misión clara: guiar a Iberoamérica hacia

un futuro de prosperidad sostenible. Nuestra colaboración con las Mipymes está generando una sinergia robusta que promete impulsar la economía iberoamericana hacia nuevos niveles de progreso.

La alianza entre nuestra juventud emprendedora y el sector empresarial tradicional está liberando un potencial inexplorado en Iberoamérica. Esta colaboración está forjando un futuro donde la prosperidad económica y la responsabilidad social se entrelazan y fortalecen mutuamente.

Nos encontramos al frente de esta evolución, portando el estandarte del liderazgo con determinación y visión. Nuestro compromiso, respaldado por políticas gubernamentales acertadas, es la clave para un ciclo virtuoso de crecimiento, innovación y sostenibilidad en la región. En nuestras manos y en nuestra capacidad de innovar, reside el futuro brillante de una Iberoamérica que avanza resueltamente hacia un panorama económico más inclusivo y sostenible.



DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

En nuestra travesía hacia el éxito, los jóvenes empresarios y las Mipymes, nos encontramos con varios desafíos significativos. El acceso al financiamiento, la carencia de mentoría y apoyo, barreras regulatorias y la necesidad de adquirir habilidades empresariales esenciales, son obstáculos que pueden entorpecer nuestra innovación y el crecimiento sostenido de las Mipymes.

Sin embargo, también se despliegan ante nosotros numerosas oportunidades. La creciente digitalización y el acceso a mercados globales a través de plataformas en línea están permitiendo que las Mipymes y nosotros, los jóvenes empresarios, extendamos nuestro alcance a clientes y socios alrededor del mundo.

En este escenario, hemos tomado la iniciativa desde la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE) y junto con el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB), de brindar la mentoría y el apoyo necesarios, creando plataformas que faciliten el acceso al conocimiento, la experiencia y las redes esenciales para superar estos desafíos. Además, estas organizaciones están desempeñando un papel crucial en facilitar el acceso a instancias gubernamentales, erigiendo puentes entre los jóvenes empresarios, las Mipymes y las entidades gubernamentales.

La labor conjunta de FIJE, CEIB y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) ha sido

fundamental para fortalecer la relación entre el sector privado y el gobierno. A través de diálogos constructivos y colaboración estratégica, estamos trabajando para reformar las regulaciones desactualizadas y aliviar la burocracia que limita nuestro crecimiento. Este esfuerzo colectivo está gestando un entorno más propicio para la innovación y el emprendimiento, y facilitando la creación de políticas que respalden el desarrollo sostenible y la inclusión en el ecosistema empresarial.

Estas iniciativas representan una visión progresista y un compromiso compartido para edificar un futuro empresarial robusto y sostenible en Iberoamérica. Con el apoyo continuo entre las organizaciones, el sector privado y el gobierno, no solo estamos navegando a través de los desafíos presentes, sino también pavimentando el camino hacia un futuro prometedor y sostenible para todos los empresarios y Mipymes en nuestra región iberoamericana.

COLABORACIÓN MULTISECTORIAL PARA UN FUTURO PRÓSPERO

La sinergia entre el sector privado, los gobiernos de cada país y la sociedad civil, se revela como un pilar fundamental para cultivar un terreno fértil para las Mipymes y el emprendimiento joven en Iberoamérica. La labor conjunta que hemos

emprendido desde la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE) y el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB), resalta en el Foro Iberoamericano de la MiPyME, un espacio propicio para dialogar y diseñar estrategias frente a los desafíos que enfrentamos y las oportunidades que podemos capitalizar. La participación activa de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y los gobiernos de cada país, refuerza este esfuerzo colaborativo, tendiendo puentes entre los diversos sectores y fomentando una agenda común de progreso e innovación.

En esta dirección, es imperativo avanzar en el desarrollo de marcos regulatorios que alienten la

innovación, simplifiquen el acceso al financiamiento y promuevan la educación y formación empresarial. Además, la creación de redes de apoyo y mentoría, así como la consolidación de plataformas colaborativas, se perfilan como elementos esenciales para el éxito y la sustentabilidad de los jóvenes empresarios y las Mipymes en nuestra región. Estas estrategias colaborativas, respaldadas por una gobernanza efectiva y una visión compartida, no solo están diseñadas para mitigar los retos actuales, sino también para capitalizar las oportunidades emergentes, catalizando así un crecimiento sostenible y la prosperidad en el escenario iberoamericano.



REFLEXIÓN FINAL

El Foro Iberoamericano de la MiPyME 2023 es más que un evento; es un reflejo de la ambición y el potencial de Iberoamérica hacia un futuro empresarial inclusivo y sostenible. La energía de los jóvenes empresarios y la unión entre diferentes sectores son prueba de una nueva era de innovación y cooperación. Como presidente de FIJE, insto a todos los protagonistas a unirse, colaborar y trabajar juntos para construir un ecosistema empresarial en Iberoamérica que no solo impulse el crecimiento económico, sino que también forje una sociedad más justa y sostenible. Esta es nuestra oportunidad para liderar, innovar y transformar.

ROBERTO SUÁREZ SANTOS

SECRETARIO GENERAL



EL EMPRENDEDURISMO DIGITAL VÍA DE CRECIMIENTO Y PRODUCTIVIDAD PARA LAS PYME

**Por: Roberto Suárez Santos, Secretario General y
Luis Rodrigo Morales, Director de Políticas -
Organización Internacional de Empleadores**

En las últimas décadas, la difusión de la tecnología y las infraestructuras digitales ha abierto nuevas y aparentemente inigualables oportunidades de crecimiento sostenido e innovación. Los mercados están más interconectados, los productos y servicios y servicios digitales han proliferado en todo el mundo, y las innovaciones digitales han contribuido a mejorar la productividad y la competitividad. El auge de las plataformas digitales, sobre todo en el ámbito del comercio electrónico, ha presentado una importante oportunidad para que los jóvenes se dediquen al emprendimiento y al empleo formal.

Sin embargo, un segmento importante, pero a menudo ignorado de la economía mundial ha quedado excluido de los beneficios de la "revolución digital": las microempresas y las pequeñas empresas (PYME).² Las PYME tienden a estar infra digitalizadas y, por lo tanto, pueden tener dificultades para aprovechar plenamente las oportunidades que ofrece la digitalización. Se trata de un problema especialmente alarmante, dado que las PYME juegan un rol crucial para nuestra economía y nuestras sociedades como creadoras de empleo e impulsoras del crecimiento y la mitigación de la pobreza. Las PYMES conforman el 99% del total de empresas en la región, brindan empleo al 67% de la población laboral y contribuyen de manera significativa al Producto Interno Bruto (PIB), con aproximadamente el 50%.³

El emprendimiento digital implica aprovechar las tecnologías digitales para crear, ampliar y gestionar empresas. Para las PYME, esto significa ir más allá de los métodos tradicionales y adoptar una mentalidad digital para la sostenibilidad empresa

rial y la competitividad. Ya se trate de establecer una presencia en línea y alcanzar nuevos mercados, automatizar las operaciones o aprovechar la información basada en datos, el panorama del emprendimiento digital ofrece un sinfín de oportunidades. El emprendedurismo digital representa sin duda un punto de inflexión para las PYME y ofrece una vía de crecimiento y productividad sin precedentes. En la era digital, los datos representan un gran valor para las empresas. La iniciativa empresarial digital permite a las PYME recopilar y analizar datos, obteniendo valiosas perspectivas sobre el comportamiento de los clientes, las tendencias del mercado y el rendimiento operativo. La toma de decisiones informada se convierte en una realidad, lo que permite a las PYME adaptar sus estrategias para satisfacer las demandas cambiantes de sus clientes.

Por otra parte, la digitalización permite a las PYME una Eficiencia operativa mediante la automatización de tareas rutinarias, desde la gestión de inventarios hasta la facturación, no sólo reduce el margen de error, sino que también libera valiosos recursos humanos. Además, las herramientas digitales de gestión de la cadena de suministro permiten el seguimiento en tiempo real, la optimización del inventario y la racionalización de la logística. Estos avances mejoran la eficiencia general de la cadena de suministro, reduciendo costes y mejorando los plazos de entrega. Esta mayor eficiencia operativa permite centrarse en aspectos estratégicos de su negocio, fomentando la innovación y el crecimiento. Las PYME que incorporan la digitalización a su modelo de negocios, están mejor posicionadas no sólo para sobrevivir, sino para prosperar en el dinámico y competitivo entorno empresarial actual. Sin embargo, aunque los beneficios del emprendimiento digital para las PYME son evidentes, los retos también lo son. La digitalización requiere de gran apoyo, inversión y accesibilidad a mundo digital. Se requiere sobre todo de competencias digitales y de la capacidad de navegar el marco regulatorio que avanza a pasos acelerados.

Las competencias digitales pueden definirse como la capacidad y habilidad de una PYME para emplear tecnologías digitales con el máximo efecto una vez establecido el acceso digital. No obstante, aunque una PYME logre adoptar tecnologías, es posible que no se explote todo su potencial debido a la escasez de competencias digitales en la empresa o en su entorno.⁴ Sin duda, la escasez de competencias digitales es uno de los mayores retos que enfrentan las PYME.

Por otra parte, las regulaciones y políticas que proliferan pueden tener serios impactos en la resiliencia y la competitividad de las PYME. Las pequeñas empresas suelen tener más dificultades para adaptarse a marcos normativos cambiantes, abordar cuestiones de seguridad, propiedad intelectual y en muchos casos para acceder a una infraestructura digital de calidad.

En este contexto, resulta crucial, promover un entorno favorable a la iniciativa empresarial, particularmente las PYME5, para que estas puedan, a través de la digitalización, explotar su potencial como fuente principal de crecimiento económico y creación de empleo. Para promover este entorno propicio es esencial comprender mejor los desafíos específicos a los que se enfrentan las MIPYME.

Superar los desafíos que enfrentan las PYME demanda políticas flexibles y capacidades de anticipación. Se requiere además de la participación de múltiples actores donde los gobiernos deberán destinar más recursos y donde las organizaciones empresariales juegan un papel clave para el uso eficiente de estos, la identificación de retos, áreas de oportunidad y el desarrollo de políticas adecuadas. Un enfoque de políticas equilibradas para la digitalización de las PYME requiere un mayor diálogo político que implique al sector privado a través de sus organizaciones más representativas.

La Organización Internacional de Empleadores (OIE) constituye la red más amplia del sector privado del mundo: representa más de 50 millones de empresas a través de más de 150 organizaciones empresariales nacionales. La OIE es la única representante empresarial en debates sobre políticas sociales y de empleo en la Organización Internacional del Trabajo (OIT), así como en las Naciones Unidas, el G20 y otros foros mundiales. Gracias a su experiencia, actividades de promoción e influencia, la OIE es reconocida como una voz potente y equilibrada para las empresas a nivel internacional. La OIE apoya a las organizaciones empresariales nacionales para orientar a las empresas miembros en materia de normas internacionales del trabajo, empresas y derechos humanos, RSE, salud y seguridad en el trabajo y relaciones laborales internacionales.

Para más información, visite www.ioe-emp.org

FORO IBEROAMERICANO DE LA MIPYME MEDELLÍN

11 Y 12 DE DICIEMBRE 2023

ANTECEDENTES

El Foro Iberoamericano de la MI PYME es un punto de encuentro de responsables de políticas de apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas, especialistas, representantes de cámaras empresariales y agentes de desarrollo con el objetivo de compartir experiencias y conocer las últimas tendencias de desarrollo productivo. Se trata de una iniciativa conjunta de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) con el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB), con la colaboración de la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE), que en cada edición es organizada de manera conjunta con los gobiernos del país anfitrión.

El Foro Iberoamericano de la MI PYME se ha transformado en la única cita existente en la que los países de la región comparten experiencias y reflexionan de manera colectiva sobre los principales retos y desafíos que afrontan las micro, pequeñas y medianas empresas y es el único espacio diseñado para la participación y colaboración de los responsables de política del espacio iberoamericano.

EDICIONES ANTERIORES

- 2018, Buenos Aires
- 2019, Madrid
- 2021, Brasilia
- 2022, Lisboa

PÚBLICO

En su instancia presencial suelen asistir unas 300-500 personas al evento abierto, que siguen otras 3.000 personas en su versión online.

FORMATO

El diseño del Foro Iberoamericano de la MI PYME apunta a generar un espacio participativo que alienta la colaboración público-privada, facilita el aprendizaje entre pares e impulsa el diseño participativo de propuestas. Su formato de dos días cuenta con una primera jornada a puertas cerradas, en la que se reúnen los responsables de política PYME y los directores de las patronales, en una mesa de trabajo conjunta en la que se identifican prioridades y se proponen líneas de acción conjunta. Esta metodología de trabajo de aprendizaje entre pares arroja como resultado una hoja de ruta en común.

Durante la **segunda jornada se desarrolla una agenda de charlas en mesa redonda con especialistas, de carácter abierta**, en la que participan interesados del ámbito productivo, académico, de gobierno y del sector privado. En ella, se abordan temáticas relacionadas a la transformación digital y mejora de la productividad, el desarrollo emprendedor, el impulso al comercio intra regional, futuro del trabajo, empresas de triple impacto y sostenibilidad, perspectiva de género, etc.



MIPYME

VI FORO IBEROAMERICANO

11 Y 12 DE DICIEMBRE DE 2023 • MEDELLÍN

COLOMBIA 

EL PAÍS DE LA BELLEZA



INSCRIPCIÓN AL FORO:



Mas información

NUESTRAS MIPYMES EN CIFRAS



ARGENTINA

Del total de empresas empleadoras del país, el 99,3% son MiPymes. Da cuenta del 61% del empleo asalariado registrado. Concentran el 49% de la masa salarial, el 46% del PIB nacional y el 16% del total de las exportaciones. El 85,6% cuentan con más de 5 años de antigüedad.

Fuente: Argentina.gob.ar

BOLIVIA

Generadoras del 25,5% del PIB
Las micro y pequeñas empresas generan el 83,1%, mientras que la mediana empresa genera el 8,7% del empleo nacional.
Los principales sectores de la actividad MiPyme son el comercio minorista, los servicios y la industria de manufactura.

Fuente: Bolivia Emprende



BRASIL

Existen un total de 14.8 millones de MiPymes de las cuales: 4.5 millones son empresas formales y más de 10 millones son informales.

Generan un total de 28.7 millones de empleos y el 99,2% de los negocios del país.

El peso de las pymes sobre el Producto Interior Bruto brasileño asciende al 20%.

En turismo, representan casi la totalidad (95%) de las empresas del sector, y engloban millones de puestos de trabajo directos e indirectos.

Fuente: OIT



COLOMBIA

Las MiPymes representan el 99% de las empresas en Colombia. El empleo generado por las MiPymes asciende al 79% del total. Las MiPymes aportan el 40% al PIB, de los cuales el 35% corresponde a las Pymes.

Sectores principales de las MiPymes: comercio (34%), servicios (34%) e industria (32%).

Fuente: ANIF

COSTA RICA

Existen unas 133 mil micro, pequeñas y medianas empresas; el 80,84% son micro, el 12,46% son pequeñas empresas y el 4,10% son medianas. Las Pymes generan el 47% del empleo. Representan el 35.7% del PIB.

El sector Pymes ha generado una fuente de empoderamiento económico femenino, dado que el 48% de ellas es liderado por mujeres.

Fuente: Cámara de Comercio





ECUADOR

Las pymes en Ecuador representan el 99,5% del tejido empresarial.

Las MiPymes aportan un 25% al PIB y son responsables del 70% de empleo de la población económicamente activa. el 39% de los empleos son generados por microempresas, mientras que el 17% por pequeñas y 14% por medianas.

El comercio, la construcción y la industria manufacturera (salvo la del petróleo) corresponden las principales actividades ejercitadas por pymes.

Fuente: Las PYMES en Ecuador.



REPÚBLICA DOMINICANA

Existen casi 1.5 millones de micros, pequeñas y medianas empresas y representan el 98% del total de empresas.

El sector MiPymes genera más de 2 millones de empleos en la economía, lo que equivale al 54,4% de la población ocupada del mercado laboral.

Las MiPymes suponen un 38,6% del PIB del país.

Fuente: dgii.gov.do



EL SALVADOR

Las MiPymes representan cerca del 99% del sector empresarial del país. Generan aproximadamente 700 mil empleos directos. Aportan alrededor del 35% del PIB. Las MiPymes generan poco más del 31% del empleo total del país; un dato destacadamente bajo en comparación con el importante peso de las MiPymes en el tejido empresarial del país.

Fuente: CONAMYPE

ESPAÑA

El número total de empresas pequeñas y medianas asciende a 2.926.033 mientras que las grandes empresas constituyen un total de 5.391 (el 0,18% del total).

Las pymes suponen el 65% del PIB y generan el 75% del empleo.

El número total de PYMES asciende a 2.926.033.

España ha recuperado el número de pymes pre-pandemia y el 68% de las pequeñas y medianas empresas tienen previsto contratar nuevo personal.

Fuente: industria.gob.es



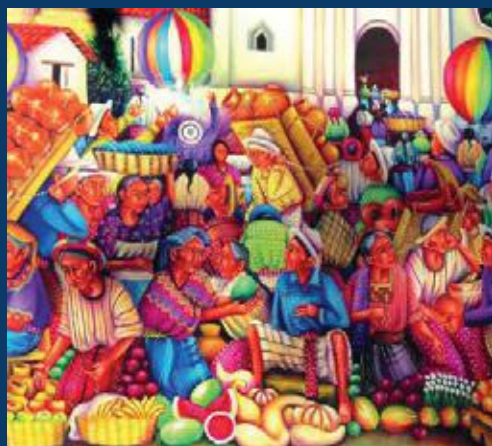
GUATEMALA

En 2019 se contabilizaron medio millón de MiPymes en el país; el 95% del total de empresas existentes en Guatemala.

El 88.73% son microempresas, el 9.76% son pequeñas, 1.08% medianas; y el restante (0.43%) son grandes empresas.

Son responsables del 65% de empleos del país y suponen el 35% del PIB nacional.

Fuente: Ministerio de Economía



HONDURAS

Las MiPymes aportan aproximadamente el 60% del PIB nacional. Originan siete de cada diez empleos en el país. Los sectores de trabajo principales de las PYMES abarcan la producción de alimentos, bebida y tabaco, textil y confección, muebles y madera, metalmecánica y químicos, caucho y plástico. En Honduras, existe un dominio de empresas con un empleado, representando aproximadamente el 74% del total.





MÉXICO

México cuenta con 4,9 millones de empresas; el 99,8 son consideradas MiPymes. El tejido MiPyme aporta un 52% del PIB nacional y genera el 78% de los empleos. Según el Informe Situación Regional Sectorial de BBVA México, correspondiente al segundo semestre de 2020, las PYMES se concentran en los sectores agropecuario, comercio mayorista, e sector de la educación y de la construcción.

Fuente: Las pymes aportan más del 30% del valor agregado y el empleo en México (bbva.com)

NICARAGUA

Generan alrededor de 1,6 millones de puestos de trabajo y, contribuyen al 40% de las exportaciones y al 35% del PIB. Representan el 87.45% (106,619) del total de empresas que existen en Nicaragua. Emplean más del 50% de la fuerza laboral del país.

Las actividades con más presencia PYME son: comercio al por menor, enseñanza, servicios comunitarios, sociales y comunicaciones, restaurantes y alimentos.

Fuente: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua



PANAMÁ

Se estima que en Panamá hay aproximadamente 200.000 MIPYME, las cuales representan el 96,3 % del total de empresas y el 49 % del empleo formal. Las MIPYME son responsables de la generación de US\$6.500 millones en ingresos, de los cuales las pequeñas empresas aportan el 41,6 por ciento, las medianas empresas el 40,9 por ciento y las microempresas el 17,5 por ciento del total.

Los principales sectores ocupados por las MiPymes son: actividades de comercio al por menor, comercio al por mayor, restauración y construcción.

Fuente: AMPYME. Análisis estadístico del sector PYME



PARAGUAY

Las micro, pequeñas y medianas empresas representan el 90% del tejido empresarial del país.

Emplean el 66% de los paraguayos económicamente activos.

De acuerdo con los datos del Ministerio de Industria y Comercio (MIC) en el año 2020 existían más de 900.000 empresas MiPymes en el país.

Fuente: MIC (2021_NT-002-Asalariados-MIPYMES-MH.pdf)



PERÚ

Las MiPymes emplean a 4.5 millones de trabajadores; lo que supone un 26.6% de la población económicamente activa del país.

Las empresas suponen una participación total del 24% en el PIB nacional. Los sectores vinculados con las MYPES son servicios, seguidos de comercio y producción.

Fuente: Comex Perú. Informe anual de actividad empresarial 2020 (reporte-mypes-2020.pdf (comexperu.org.pe))



PORTUGAL

En 2021, Portugal contaba con un total de 1.340.801 pequeñas y medianas empresas. Representan el 99,9% del universo empresarial del país y en los últimos años la contribución de las pymes ha crecido exponencialmente.

Emplean 2,9 millones de trabajadores, suponiendo el 77% de la población activa del país.. Portugal se ha posicionado como un país líder en innovación y capacidad de respuesta a las necesidades, situándose en valores por encima de la media europea.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Portugal





URUGUAY

El 99,57% del tejido empresarial uruguayo está constituido por MIPYMES, dejando un porcentaje residual a las grandes empresas: Un 86% de estas son microempresas, el 10% son pequeñas empresas y tan solo el 3% constituyen empresas medianas según los límites establecidos. Las MIPYMES emplean a un 64% de la población activa del país. Los sectores más destacados son comercio, producción agropecuaria, forestación y pesca y transporte y almacenamiento. Existen, según datos de 2022, 197.000 MiPymes y representan un 40% del PIB nacional.

Fuente: ANDE (ANDE - Agencia Nacional de Desarrollo - Monitor Mipymes)



VENEZUELA

Las micro, pequeñas y medianas empresas generan el 73% del empleo del país: nueve millones de venezolanos trabajan en pymes, de los cuales 3,5 millones lo hacen en pymes formales. La realidad nacional muestra un predominio de emprendimientos, microempresas y pymes dedicadas principalmente al sector comercio (especialmente venta de alimentos), peluquería, estética y transporte. El Servicio Autónomo de Registros y Notarías (SAREN) registró 19.284 PYMES en el año 2021. El año anterior se habían registrado un total de 7.657.

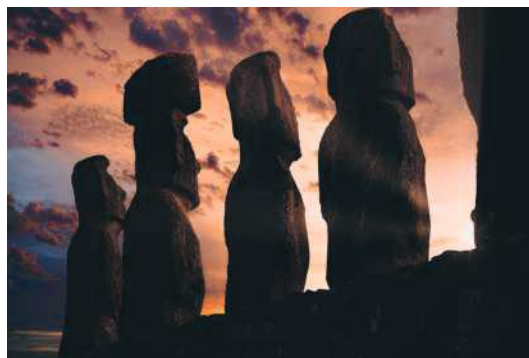
Fuente: SAREN - Servicio Autónomo de Registros y Notarías



CUBA

El sector PYMES en Cuba se encuentra muy limitado y en una fase muy inicial, que ha surgido gracias a marcos jurídicos como el decreto-ley 46, con el que se ha permitido la creación, de PYMES dedicadas fundamentalmente al sector de la alimentación y el sector manufacturero. El Ministerio de Economía y Planificación es el órgano encargado de examinar los requisitos de las empresas y llevar a cabo la aprobación y permiso de proyectos empresariales en este sector. Según un informe del ONEI, las MiPymes han incrementado su facturación un 206,8% en 2023, en parte por la aprobación y creación de cientos de nuevas empresas.

Fuente:
https://diariodecuba.com/economia/1633774265_34677.html



CHILE

Las MiPymes alcanzan el 51,9% del número total de empresas en Chile. Sectores principales: comercial, industrias manufactureras y agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Aportan alrededor del 20% al PIB. Las MiPymes representan el 13,1% de las ventas totales, mientras que las grandes casi el 87%.

Fuente:
<https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2017/03/Bolet%C3%ADn-ei>



EJES TEMÁTICOS

- Comercio exterior e internacionalización.
- Agroindustria de pequeña escala.
- Digitalización y nuevas tecnologías.
- Políticas públicas como motor del desarrollo.
- Mipymes sostenibles: sociedades de beneficio e interés colectivo (BIC).



COMERCIO EXTERIOR E INTERNACIONALIZACIÓN

Uno de los grandes problemas de las Mipymes radica en la imposibilidad de adquirir escala y volumen de negocio, por lo que se encuentran ante un enorme desafío de depender de factores externos al contar con menos recursos tanto humanos como materiales para desarrollar sus estrategias empresariales. A veces el crecimiento no tiene los incentivos correctos, por lo que resulta imprescindible identificarlos y potenciarlos para que las Mipymes progresen.

Es fundamental fomentar también la colaboración, pero no solo pública-privada, sino entre las propias empresas, haciendo que la grande se nutra de la dinámica emprendedora, la fluidez, la agilidad y el dinamismo de las pequeñas; y que éstas últimas tengan la posibilidad de aprovechar los recursos y la financiación para crecer e internacionalizarse, una de las grandes barreras para el ecosistema emprendedor iberoamericano.

Por otro lado, el comercio intrarregional sigue evidenciando niveles muy bajos si lo comparamos con lo que se compran y se venden entre sí en otras regiones del mundo. Para impulsar la recuperación, es fundamental alentar el comercio intrarregional. El camino de la facilitación del comercio, como las ventanillas únicas, programas “exporta fácil”, el procesamiento conjunto de pasos de frontera, circulación de carga en tránsito y demás iniciativas de simplificación son iniciativas fundamentales para impulsar la internacionalización de nuestras Mipymes. Además, la globalización de la producción se encuentra en un momento de plena reconfiguración. Es importante comprender su impacto en

las cadenas globales de valor y pensar en las regionales, teniendo en cuenta que, desde hace algunos años, se ha producido una contracción de las cadenas globales que ya se venía generando producto del proteccionismo y el enfrentamiento entre las grandes potencias. La región no ha sido la excepción y está sintiendo su impacto en el aumento de precios y en el suministro. No obstante, también surgen oportunidades en esta reconfiguración, y una de ellas puede encontrarse en el nearshoring.

Iberoamérica se destaca por un enorme talento de sus emprendedores, conformado por equipos diversos, creativos y resilientes. Como paradoja a la crisis que vivimos en el contexto actual, también asistimos a una aceleración de los procesos de internacionalización y capitalización de startups. Debemos ayudar a interconectar los ecosistemas emprendedores del espacio iberoamericano, alentando la movilidad emprendedora y desarrollando una red de incubadoras, aceleradoras y medios de innovación que faciliten la integración productiva.

Compartir el espacio iberoamericano nos presenta la oportunidad única de homologar prácticas de atención directa a emprendedores, implementar programas de cooperación y, ante todo, vertebrar un ecosistema regional más grande que la suma de todos los ecosistemas nacionales, que resulte realmente atractivo para los inversores internacionales.



AGROINDUSTRIA DE PEQUEÑA ESCALA

La producción agrícola representa el 4% del producto interno bruto (PIB) a nivel global y en algunos países menos desarrollados puede suponer más del 25%; donde tiene una gran importancia, no sólo por su significativa contribución a la producción interna y el empleo, sino también por su aporte a la seguridad alimentaria. No cabe duda de que la agroindustria es un sector con gran potencial de futuro.

En Iberoamérica, la agricultura y los sistemas alimentarios son muy diversos, y existe una enorme variación entre los países en términos de su escala, sofisticación e importancia económica. La agroindustria en la región puede llegar a representar entre un 10% y un 16% del PIB nacional, como en el caso de Nicaragua, Bolivia, Honduras, Paraguay, Ecuador y Guatemala, entre otros.

En América Latina y el Caribe (ALC) la biomasa forestal equivale a la mitad de su superficie terrestre y a casi la cuarta parte de los bosques

mundiales; más del 30% del agua dulce del mundo y alrededor del 40% de los recursos naturales acuáticos renovables se encuentran en la región. Es además el mayor exportador neto de alimentos a nivel mundial, que podría superar en el año 2024 a la balanza comercial agrícola de América del Norte, según estimaciones la FAO (Food and Agriculture Organization). Las exportaciones del sector agroalimentario de ALC representan cerca del 14% de las exportaciones de productos agroalimentarios del mundo y una cuarta parte de las exportaciones totales de la región.

En los últimos 20 años se ha incrementado constantemente el superávit del comercio agroalimentario de la región, que pasó de 35.000 millones de dólares en el año 2000 a casi 138.000 millones de dólares en 2019.

En España, las exportaciones agroalimentarias alcanzaron en 2021 un valor de 60.118 millones de euros, cifra que supone un récord en la serie

histórica y que representa un incremento del 11 % con respecto al año 2020. Es el cuarto exportador de la Unión Europea de productos agroalimentarios.

SISTEMAS ALIMENTARIOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

En el mundo hay alimentos más que suficientes para alimentar a los 7.800 millones de habitantes que conforman actualmente la población mundial; sin embargo, más de 820 millones de personas pasan hambre, según datos de Naciones Unidas. La alimentación y la agricultura sostenibles contribuyen a los cuatro pilares de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad de los alimentos.

En América Latina y Caribe (datos de 2021) la inseguridad alimentaria moderada o grave afectó al 40,6% de la población de la región, cifra superior al promedio mundial (29,3%). Entre 2019 y 2021 la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave pasó del 31,7% al 40,6%, es decir, presentó un incremento de casi 9 puntos porcentuales, el más alto en relación con otras regiones del mundo. En 2021, un total de 267,7 millones de personas se vieron afectadas por la inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe, 62,5 millones más que en 2019.

DIGITALIZACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

La transformación digital es el fenómeno que más se aceleró en el marco de la pandemia. La urgencia del momento impulsó el teletrabajo, el comercio electrónico y la digitalización de la gestión y la producción. Se torna fundamental acompañar a las empresas en general y a las Mipymes en particular para incorporar la tecnología a los negocios y aportar nuevas maneras de pensar y adaptarse a las demandas del nuevo cliente digital.

La implementación de las tecnologías digitales en la producción abre la posibilidad de obtener productos con un mayor valor agregado, permitirá disponer de procesos productivos más eficientes y abre la oportunidad a nuevos modelos de negocio. Es fundamental garantizar el acceso a la tecnología digital para hacer frente a las brechas productivas. Emprendimiento, educación e innovación son tres pilares esenciales para acometer el reto de la transformación al que hay que agregar la habilidad de la colaboración.



Las empresas no compiten por sí solas sino a partir del entorno socio productivo del que forman parte y de la interacción que logran en su ecosistema, junto a universidades, centros de investigación, emprendedores, gobiernos, incubadoras, etc. Es en este ámbito donde las empresas cumplen un papel cada vez más importante en la construcción de valor público. Se destaca el importante aporte de las patronales y cámaras empresariales, comprometidas con el desarrollo inclusivo. Surgen diferentes esquemas de asociatividad y transformación digital que afecta a todas las empresas y éstas tendrán la necesidad de adaptarse al cambio exponencial.

Los gobiernos del espacio iberoamericano vienen realizando un esfuerzo importante para facilitar el acceso a las tecnologías digitales. Se destacan iniciativas de transformación digital para las Mipymes, la formación online y el fomento del comercio electrónico, y se suele brindar asistencia técnica, capacitación y financiamiento. Es prioritario también compartir buenas prácticas de gestión. El espacio iberoamericano tiene un enorme potencial para lograr su proceso de transformación con un gran éxito.

La industria 4.0 persigue agilizar y mejorar los procesos de la manufactura del futuro a partir de la optimización de tecnologías exponenciales, tales como la inteligencia artificial, la impresión en 3D o la robótica. Iberoamérica no es la excepción y cuenta con destacados casos de renombre de empresas que participan de manera activa en la 4ª Revolución Industrial.

La transformación digital es una oportunidad para las empresas de apoyarse en las nuevas tecnologías y en las nuevas formas de trabajar disponibles para ser más eficientes en sus esfuerzos, adaptarse a las demandas del nuevo cliente digital y construir nuevos modelos de negocios y de relación con clientes, proveedores y socios. Iberoamérica tiene una enorme oportunidad para mejorar su productividad desde la transformación digital, siempre que ésta sea inclusiva.



POLÍTICAS PÚBLICAS COMO MOTOR DE DESARROLLO

Mejorar la productividad es un reto pendiente en Iberoamérica. Por ello, es importante acompañar a nuestras micro, pequeñas y medianas empresas en su transformación. América Latina es la región del mundo en la que menos ha crecido la productividad y si esto persiste el crecimiento económico de los próximos 15 años puede ser entre un 40-50% inferior al de los 15 años precedentes.

Las alianzas público-privadas adquieren cada vez más importancia, comprendiendo que las empresas no compiten por sí solas, sino a través del entorno socio productivo del que forman parte. Es primordial alentar el diálogo público-privado para el diseño, la evaluación y la ejecución de políticas públicas, tal y como pregona el ODS 17: "Alianzas para lograr los objetivos".

Las políticas productivas de acompañamiento a las Mipymes requerirán de una participación más efectiva de los actores privados para actuar rápido y estar a la altura de las demandas concretas que surgen en el contexto actual. El acceso al financiamiento y la transformación digital de la producción y comercialización son algunos de los ejes en los que se diseñan y ejecutan gran parte de las estrategias públicas.

Es importante poner en marcha políticas públicas acertadas y eficaces, que funcionen y respalden a este tipo de empresas, para hacer que las Mipymes consigan garantías reales. Generar guías normativas y regulatorias adaptadas para ellas es prioritario; así como impulsar la cooperación multilateral e institucional, el liderazgo comprometido y el diálogo social.

Si hablamos de efectividad de políticas públicas, habría que pensar en facilitar los procesos de formalización de los emprendimientos nacientes, eso requiere un análisis de los conceptos de formalidad que se están aplicando en los países; y promover con mayor fuerza los procesos de fomento de cultura emprendedora en los sistemas educativos que permitan avanzar hacia sociedades emprendedoras e innovadoras.

Sería conveniente también mejorar el entorno financiero con instrumentos adaptados para las primeras etapas del emprendimiento, y no solo mediante el impulso de instrumentos de capital semilla, capital de riesgo, o la participación de los ángeles inversores, sino también a través del necesario diálogo con los entes reguladores para la flexibilización de las valoraciones de riesgo de los emprendimientos.

Es imprescindible fortalecer los instrumentos de acompañamiento para los emprendimientos dinámicos, que generen valor agregado en el desarrollo de las nuevas empresas. Hay que pensar también en implementar medidas que fomenten la digitalización del tejido empresarial. En muchos países se ha apostado por poner en marcha programas de capacitación, educación financiera, alfabetización digital y asistencia técnica. La creación de comités, portales y plataformas dirigidas específicamente a este tipo de empresas para prestarles apoyo y asesoramiento es una solución bastante práctica para mejorar la situación de las Mipymes. De esta manera se puede lograr una Iberoamérica más innovadora, resiliente, digital y sostenible.



MIPYMES SOSTENIBLES

SOCIEDADES DE BENEFICIO E INTERÉS COLECTIVO (BIC)

El mundo atraviesa grandes desafíos en el contexto actual y, por ello, las empresas deben hacer de propulsoras de la recuperación económica, ejerciendo un liderazgo sostenible y responsable para el desarrollo solidario e integral de la sociedad.

Desde hace algunos años hemos visto emerger en Iberoamérica, una serie de nuevos actores empresariales que compatibilizan la búsqueda del beneficio económico con el cumplimiento de objetivos sociales y ambientales. Hablamos de empresas que se enmarcan en una variedad de movimientos, como pueden ser las empresas con propósito o de triple impacto, la banca con valores, las empresas de comercio justo o las B Corps, sólo por nombrar algunos.

Las particulares características de estas empresas las convierten en uno de los mejores aliados de los gobiernos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ya que, sin un sector privado decidido a contribuir sustancialmente a la senda del desarrollo, será imposible que nuestra región se recupere de los severos impactos económicos y sociales provocados por la pandemia y llegue al 2030 con las tareas cumplidas.

En la actualidad, numerosos países están discutiendo y aprobando nuevas leyes destinadas a tipificar y apoyar formas alternativas de organizaciones que integran actividades comerciales

con fines de beneficio público. Hasta la fecha 6 países iberoamericanos (España, Perú, Ecuador, Colombia, Uruguay y Panamá) cuentan con marcos legales aprobados para las Sociedades de Beneficio e Interés Colectivo (BIC).

Los ejemplos de regulación de este tipo de empresas generan un amplio consenso político en nuestra región (aprobación por unanimidad o presentación de proyectos de ley por diversos bloques del arco parlamentario).

¿Qué características tiene esta nueva regulación? Para entrar dentro de las denominadas Sociedades BIC, éstas deben incorporar un propósito social y ambiental, que va más allá de la maximización del interés económico de sus accionistas; velar por el cumplimiento del propósito descrito para que los directores y gestores de la sociedad puedan maximizar el interés social y ambiental; y garantizar transparencia en el reporte de su impacto empresarial en cinco dimensiones: modelo de negocio, gobierno corporativo, prácticas laborales, prácticas ambientales y prácticas con la comunidad.

El país más avanzado con este modelo es Colombia, que justamente fue el primero en aprobar este nuevo modelo legal y, hasta la fecha, más de 5.000 empresas han adquirido el certificado de Sociedad BIC. El último país en aprobar esta regulación fue España, en diciembre del año pasado.

CEIB, EAE BUSINESS SCHOOL Y FIJE PONEN EN MARCHA EL

III

Observatorio de la Sostenibilidad en Iberoamérica

La sostenibilidad como
motor en Iberoamérica.

EAE Business
School

CEIB
CONSEJO DE EMPRESARIOS IBEROAMERICANOS
CONSELHO DE EMPRESÁRIOS IBERO-AMERICANOS



Puede contestar a la encuesta a través
del siguiente enlace:

ENCUESTA (ESPAÑOL)

INQUÉRITO (PORTUGUÊS)

LA VÍA VERDE Y DIGITAL DE LAS PYMES LATINOAMERICANAS

**POR SERGIO DÍAZ-GRANADOS, PRESIDENTE EJECUTIVO DE CAF
BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) son la esencia del tejido socioeconómico de América Latina y el Caribe. Y como buena esencia latinoamericana, están llenas de matices, contrastes y paradojas. Por un lado, emplean a más de la mitad de los latinoamericanos y representan al 90% de las empresas existentes y, por otro lado, apenas aportan un 25% al PIB regional (en contraste con el 50% que aportan las mipymes en los países de la OCDE).

En las arterias de estas empresas confluyen casi todos los problemas de la región (desde la informalidad, la baja productividad o la poca generación de empleo de calidad), pero también muchas de nuestras esperanzas futuras (la creatividad, la resiliencia, el emprendimiento o el potencial de la sostenibilidad).

Mientras trabajamos por solucionar los males que aquejan a las mipymes de la región e impulsamos sus virtudes, no podemos perder de vista las grandes tendencias empresariales de las próximas décadas: la sostenibilidad y la digitalización. Es imprescindible adelantarnos a la nueva forma de hacer negocios marcada por nuevas normativas de reporting con criterios de sostenibilidad, por ejemplo, algo irreversible a nivel global y donde América Latina y el Caribe no puede quedar rezagada.

Las mipymes latinoamericanas deben sumarse a las cadenas de valor de la mitigación y adaptación al cambio climático, favorecer la riqueza ambiental y la biodiversidad de la región, al tiempo que aceleran su digitalización para poder competir mejor, internacionalizar sus productos y aumentar sus niveles de productividad.

El primer escollo para lograr mipymes más verdes y digitales tiene que ver con condicionante histórico: no crecen lo suficiente ni generan suficiente empleo de calidad y, por lo tanto, no suman el suficiente valor agregado al tejido socioeconómico. América Latina y el Caribe crea más empresas en comparación a Asia, por ejemplo, pero tiene muchas firmas muy pequeñas, en general informales, y pocos emprendimientos medianos y grandes. Además, aquellas que se sostienen en el tiempo suelen crecer más lentamente que sus pares en las economías más avanzadas. naturales, son sólo algunos de los riesgos más comunes a los que están expuestas en su actividad.

De igual manera, el valor de las exportaciones reportadas por mipymes de la región es relativamente escaso (ronda el 5% del total de las exportaciones, mientras que en Europa alcanza el 40%). Adicionalmente, nuestras mipymes muestran elevados niveles de cierre de operaciones por inviabilidad, así como dificultades para crecer en mercados y generar mayores niveles de empleo de calidad.

El desarrollo de la productividad, la sostenibilidad y la digitalización de las mipymes es crítico para el crecimiento económico y la estabilidad de la región. Mejorar la productividad no solo aumenta la competitividad a nivel nacional e internacional, sino que también contribuye a reducir la informalidad laboral, otro de los grandes lastres históricos de la región.

Contar con instrumentos financieros adecuados es crucial para impulsar el desarrollo de las mipymes. . Estos instrumentos, que pueden incluir préstamos, líneas de crédito, capital de riesgo y programas de financiamiento específicos, proporcionan un acceso

necesario al capital para invertir en crecimiento, innovación y expansión. Además, permiten financiar proyectos, adquirir activos, contratar personal calificado y, en última instancia, mejorar su competitividad en el mercado. Al facilitar el acceso al crédito y la inversión, los instrumentos financieros contribuyen a la generación de empleo y al fomento del espíritu emprendedor, impulsando así el desarrollo económico y la estabilidad en la región.

En resumen, la creación y disponibilidad de instrumentos financieros adecuados es un catalizador esencial para el crecimiento y el éxito de las mipymes, desencadenando un efecto positivo en toda la economía.

Por eso, desde CAF -banco de desarrollo de América Latina y el Caribe-, vemos a las mipymes como un segmento estratégico para el desarrollo de la región. Nuestras líneas de crédito han beneficiado a más de 320.000 microempresas y más de 110.000 pymes de la región entre 2020 y el cierre de 2022. Del lado de los productos no financieros, trabajamos en programas de fortalecimiento institucional para procurar mejores servicios dirigidos a mipymes, y también ofrecemos programas de capacitación en temas relacionados con la innovación, la transformación digital, la internacionalización y la integración productiva mediante modelos colaborativos como encadenamientos productivos y clusters.

Con estas acciones estamos ayudando a posicionar una visión integral del desarrollo empresarial que combine elementos macroeconómicos con acceso a financiamiento adecuado, fortalecimiento de capacidades de innovación y adopción tecnológica, así como la facilitación del comercio para enlazar unidades productivas con cadenas de valor globales, con la finalidad de tener mipymes más resilientes, productivas, competitivas y sostenibles.

Los gobiernos de la región también están poniendo su granito de arena. Entre las medidas más eficientes que se han llevado a cabo están los incentivos fiscales, financieros y regulatorios para fomentar la creación, formalización y expansión de las empresas; la mejora de la conectividad y de los servicios públicos para facilitar el acceso a los mercados; la promoción de la internacionalización; el apoyo en la transición hacia una economía verde y circular; o el fortalecimiento del capital humano y social.

Dentro de las grandes tendencias que mueven a las economías modernas, en América Latina y el Caribe las mipymes siguen siendo una luz que suele distorsionarse y difuminarse con demasiada facilidad. En los próximos años, tenemos que apostar por que esta luz tenue se convierta en un faro. Y esto solo lo lograremos con más sostenibilidad y más digitalización.



VISIÓN DESDE LAS ORGANIZACIONES EMPRESARIALES



CÁMARA DE
INDUSTRIAS
DE GUAYAQUIL

LA SITUACIÓN DE LAS MIPYMES EN ECUADOR

Francisco Jarrín - Presidente de la Cámara de Industrias de Guayaquil

A pesar de que las MiPyMEs representan la mayor cantidad de empresas (alrededor del 99,5% del total de empresas en Ecuador) y concentran el mayor número de empleos a nivel nacional, no llegan a superar el 50% de la masa salarial en el Ecuador, es decir, la mayor parte de la masa salarial se ubica en las Grandes Empresas. Una brecha que se ha mantenido históricamente pero que se ha ampliado desde el año 2020 a raíz de la pandemia por COVID-19 y las medidas que restringieron las actividades económicas durante ese año.

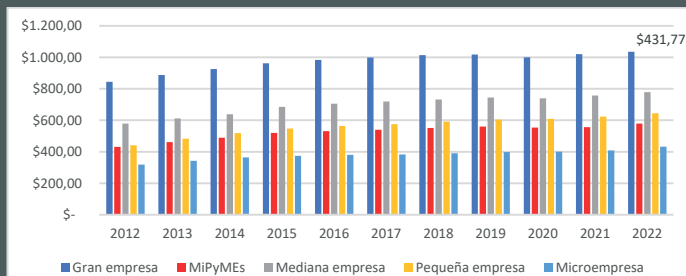
GRÁFICO 2. PARTICIPACIÓN DE LA MASA SALARIAL SEGÚN TAMAÑO DE EMPRESA.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)

Que en la Gran empresa exista una mayor masa salarial a pesar de tener globalmente una menor cantidad de empleos registrados se debe a que un trabajador en promedio gana cerca del doble en una Gran Empresa que en una MiPyME, un dato que resulta bastante llamativo principalmente si tomamos en cuenta que dentro de las MiPyMEs también existen grandes disparidades en el nivel de salario de los trabajadores siendo la Microempresa donde un trabajador llega a percibir el menor ingreso.

GRÁFICO 3. SALARIO PROMEDIO MENSUAL POR TRABAJADOR SEGÚN TAMAÑO DE EMPRESA.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

Otro dato relevante a considerar en este análisis es que, conforme a las cifras del INEC, por cada Gran Empresa existen alrededor de 270 empleos

registrados mientras que por cada MiPyME existen cerca de 2 empleos.

TABLA 1. CANTIDAD DE EMPLEO PROMEDIO REGISTRADO POR EMPRESA SEGÚN SU TAMAÑO

	Gran empresa	MiPyMEs	Mediana empresa	Pequeña empresa	Microempresa
2012	270	2	38	9	1
2013	278	2	37	9	1
2014	280	2	36	9	1
2015	286	2	37	9	1
2016	283	2	39	9	1
2017	278	2	36	8	1
2018	273	2	35	8	1
2019	271	2	35	8	1
2020	284	2	37	9	1
2021	264	2	40	11	1
2022	275	2	41	12	1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)

La pérdida de participación tanto en empleos registrados como en masa salarial a partir del año 2020 da claras señales de la grave afectación económica que generó la pandemia y las medidas que restringieron la actividad económica principalmente en las empresas de menor tamaño. Por otro lado, que gran parte de las Microempresas sean unipersonales y que sean quienes perciben menos ingresos, nos puede dar indicios de que son negocios que se crean principalmente como mecanismos de subsistencia yendo de la mano con los análisis realizados de manera cualitativa por parte de otras instituciones en el Ecuador.

Un dato que podría resultar preocupante con respecto a la viabilidad y sostenibilidad, principalmente de las Microempresas, en el Ecuador, es que en el año 2022 el salario promedio mensual por trabajador fue de USD 431, una cifra ligeramente superior al salario básico unificado (SBU) que se encontraba en USD 425 pero que ya en 2023 se encuentra en USD 450 por lo que habría que evaluar su afectación durante este año e incluso ver si no podría ser una razón más que esté afectando a la creación de empleo por parte de las MiPyMEs en el Ecuador, en especial en estos momentos en los que se augura un nuevo incremento de USD 25 que colocaría el SBU en USD 475 para el año 2024.

Estos datos también nos dan ciertas señales sobre los principales retos que tienen que enfrentar las MiPyMes como la poca resiliencia que tienen frente a las crisis, que entre otras causas puede deberse al poco músculo financiero que poseen para superar estos obstáculos, a la falta de tecnologías que les permitan adaptarse más fácilmente a las adversidades o al poco margen de ajuste que tienen frente a sus costos de producción, lo que a su vez da señales de la baja productividad que tienen este tipo de empresas, situación que se ve agravada por la falta de seguridad jurídica en el Ecuador donde los impuestos, los trámites e incluso los salarios se elevan cada año por motivos políticos y anti-técnicos.

Conscientes de todas estas problemáticas desde la Cámara de Industrias de Guayaquil hemos realizado distintas actividades para fortalecer la actividad de las empresas en general y de las MiPyMEs en particular, por ejemplo, a través de nuestra Iniciativa: Inversión para la Reactivación Económica del Ecuador pudimos lograr que se brinde la oportunidad para que los negocios populares puedan ampliar sus horarios de atención, también a través de nuestra Expoindustria hemos habilitado espacios para que los emprendimientos puedan ser parte de la feria presentando sus productos y servicios así como para que tengan la oportunidad de compartir con grandes empresas y analizar oportunidades de negocio. Por otro lado, también hemos desarrollado un nuevo programa denominado Red Victoria que se enfoca en el fortalecimiento y reactivación de tiendas de barrio dirigidas principalmente por mujeres.

Como Cámara de Industrias de Guayaquil tenemos un firme compromiso con la reactivación económica de nuestro país y eso implica velar porque exista en nuestro país con ambiente cada vez más amigable para la inversión, la creación de empleo y de oportunidades para todos.



MIPYMES IBEROAMERICA 2023 ANEP DE EL SALVADOR

Presidente, Ingeniero Agustín Martínez

La última información disponibles sobre las micro y pequeñas empresas está contenida en el Directorio de Unidades Económicas 2011-2012 del Ministerio de Economía a través de la Dirección General de Estadísticas y Censos, la cual indica que en El Salvador se registraron un total de 161,934 establecimientos, de los cuales 155,712 son microempresas 5,153 pequeñas empresas, 575 medianas empresas y 494 grandes empresas.

En general, las microempresas tienen objetivo de subsistencia, porque surgen como consecuencia de la falta de oportunidades de empleo en el sector económico formal, y los ingresos obtenidos están dirigidos hacia el sustento inmediato de las familias. Las actividades se centran en el comercio y servicios, y sus propietarios han recibido una educación limitada.

Para 2023, los más importantes retos de las micro y pequeñas empresas MYPE en el país son la transformación digital y el limitado acceso a financiamiento, asociado principalmente sus características predominantes de informalidad en el sector.

Según una encuesta realizada en 2017 por la Superintendencia de Competencia, solo el 21% de las MYPE tenía registros contables formales, mientras que el 79% no estaban registradas como contribuyentes al Impuesto al Valor Agregado. Según Datos del Banco Central de Reserva, más del 60% utiliza recursos propios para financiarse, lo que les convierte en propensos de caer en la usura.

Según el Centro de Desarrollo de la OCDE, para 2018, más del 90% trabajadores informales salvadoreños estaba en condición de pobreza, quienes permanecen en condiciones de vulnerabilidad económica, sin estar protegidos por las leyes laborales ni tener acceso a beneficios de la seguridad social. Sólo el 20% de los trabajadores PYME cotiza al Instituto Salvadoreño del Seguro Social, ISSS.

Para transformar esta desafiante realidad, se requiere de esquemas de incentivos que promuevan la formalización, brinden educación financiera y faciliten el acceso a la economía digital.

El acceso al crédito, la formalización, la burocracia, continúan siendo los principales retos para potenciar el desarrollo del país a través de la actividad comercial de las pymes en El Salvador.

Diversas Instituciones además de ANEP hemos propuesto como solución a estos retos la creación de ventanillas únicas de trámites para mejorar el proceso de formación de nuevas empresas, reducir costos de registros de nuevas empresas, transacciones sin riesgo, garantías, incubadoras de negocios, coordinar una red de apoyo a la pyme, realizar campañas para reducir la informalidad. Los incentivos que demandan las MYPES se relacionan principalmente con aspectos como el acceso al crédito, la asesoría en áreas como ventas y uso de redes sociales, contabilidad, capacitación y acceso a la seguridad social.



CONTRIBUCION A PYMES

Uno de los efectos post pandemia de COVID fue el desempleo, y la reactivación resiliente de miles de salvadoreños emprendedores. Ante este fenómeno ANEP creo el Premio a la Iniciativa Privada para apoyar a todos los emprendedores para que no desaparecieran muchos de estos emprendimientos surgido tras la pandemia y alentar su formalización.

Fue así como en el marco del día Internacional de la Micro y Pequeña Empresa, ANEP organiza el PREMIO A LA INICIATIVA PRIVADA desde 2021, con el objetivo de impulsar a los emprendedores a formalizar sus negocios y reconocer el talento y el espíritu emprendedor de los salvadoreños, tan fundamental para el desarrollo del país.

En esta tercera edición además de apoyar a los emprendedores salvadoreños e impulsarlos a formalizarse, se reconocerá la labor de dos instituciones fundamentales en la formación técnica: al Instituto Salvadoreño de Formación Profesional, INSAFORP, que por más de 30 años ha capacitado a colaboradores del sector empresarial con el aporte de las empresas y a Jr. Achievement, ex Empresarios Juveniles, que desde hace 46 años enfoca esfuerzos para inspirar a jóvenes a dar sus primeros pasos para crear y hacer crecer empresas prometedoras.

En el premio Iniciativa Privada, ANEP entrega cada año capital semilla hasta por \$5,000 a los mejores planes de negocio entre más de 238 emprendedores inscritos en competencia cada año, provenientes de sectores agrícola, industria, comercio, servicios, artístico, construcción, información, comunicaciones, publicidad, financiero.

OBJETIVOS

1. Reconocer el esfuerzo del emprendedor salvadoreño y motivarlos a alcanzar sus metas.
2. Posicionar ANEP como fiel creyente del talento nacional y la fuerza de la empresa privada para reactivar la economía.
3. Impulsar a empresas a continuar adelante y resaltar la imagen del empresariado pyme en el sostenimiento del empleo y la economía nacional.

Los **REQUISITOS PARA GANAR CAPITAL SEMILLA DE HASTA \$5,000** son revisados por Un jurado de 5 empresarios, quienes evalúan el plan de negocios y destino de premio, la sostenibilidad del negocio y la viabilidad de exportación de los productos y uso de redes sociales entre otros. Los nominados y ganadores serán dados a conocer el día del evento. Los emprendimientos deben tener **registro formal**.

Esperamos que podamos avanzar en los retos de la globalización digital de las pymes para que sigan aprovechando oportunidades de negocios y sean sostenibles por el bienestar de los salvadoreños, la generación de oportunidades y mejores empleos.



LAS MICRO, PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS EN PARAGUAY

ENRIQUE DUARTE

Presidente de la Unión Industrial Paraguaya

SITUACIÓN ACTUAL

Las mipymes en Paraguay representan el mayor porcentaje del tejido empresarial de la economía nacional; desarrollan un papel fundamental tanto en el ámbito económico como el social. Sin embargo, aún queda el desafío de promover en el sector el proceso de formalización como herramienta dinamizadora de su crecimiento sostenible.

Según los reportes, en el año 2021, existían más de 270.000 mipymes formalizadas al cierre del ejercicio fiscal, de las cuales, las microempresas representaban el 86 %, las pequeñas el 11% y las medianas, apenas el 3 %. Las mipymes se desempeñan principalmente dentro del sector servicios,

representando el 75 %, el sector secundario, el 14% y el sector primario, el 11 %. Más de 30.000 mipymes se encuentran inscriptas en el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS). Sin embargo, sólo el 15,2% de las mipymes formalizadas cuentan con trabajadores inscriptos en el Instituto de Previsión Social (IPS). A agosto del año 2022, las mipymes empleaban a cerca de 110.000 personas en Paraguay, de las cuales el 21,4% corresponde a las mipymes, el 39 % a las pequeñas empresas y el 39,6 % a las medianas.

Cada microempresa cuenta con 1,54 colaboradores en promedio; cada pequeña empresa promedio, 4,02 colaboradores y cada mediana empresa promedia 9,4 colaboradores. De esta manera, obtenemos que, en promedio, cada mipyme cuenta con 3,54 colaboradores, en Paraguay.

Un aspecto resaltante en el país, en este sector, es el protagonismo femenino. El 64% de los empleados por las mipymes son mujeres. La desagregación de este dato nos permite observar, además, los porcentajes específicos según tamaño de empresa: Son mujeres en un 60 % en las microempresas, en un 64% en las pequeñas y en un 66 % en las medianas.

PRINCIPALES DESAFÍOS E INICIATIVAS DEL GREMIO

Entre los principales desafíos identificados se encuentran: **la formalización, la internacionalización** de las mipymes que, si bien han experimentado una importante evolución en materia de competitividad, los números en materia de exportación aún son bajos; **la capacitación de la mano de obra** que permite a las mipymes incrementar su valor añadido; **el acceso al financiamiento** continúa siendo una de las principales barreras para la expansión y **el apoyo gubernamental** para la formulación de programas oportunos que permitan a estas unidades empresariales potenciar el mercado interno y conquistar el internacional.

A raíz de este escenario, la Unión Industrial Paraguaya ha impulsado la creación de servicios especializados y entidades estratégicas a lo largo de estos años buscando contribuir con el desarrollo de la industria, que está compuesta mayormente por mipymes.

Al 2023, la UIP cuenta con:

3 entidades estratégicas que responden a ejes claves como: Formación universitaria de calidad, capacitación y formación técnica profesional y acceso a créditos: el Centro Paraguayo de Productividad y Calidad que incluye al Instituto Técnico Superior, la Fundación Industrial y la Universidad Paraguay Alemana que desde abril del 2024 será sede del European Business School (EBS), la segunda escuela de negocios más importante de Europa.

2 Comités Ejecutivos que promueven la cultura emprendedora, el trabajo asociativo y la Responsabilidad Social con especial enfoque en la erradicación del trabajo Infantil y la promoción del trabajo femenino: UIP Joven y Comisión de Damas.

2 Actividades representativas de Promoción Industrial: **La Expo de Mariano Roque Alonso**, que incluye al Pabellón Industrial y la campaña **Paraguay como Vos**, que se han constituido en importantes vidrieras para las empresas paraguayas.

6 Unidades de servicios especializados que apuntan a ejes como: la investigación y la prospección, la productividad y la competitividad, la innovación, la internacionalización, la sostenibilidad, la asistencia a las mipymes, la facilitación del comercio y el permanente desarrollo empresarial: **Centro de Estudios Económicos, Departamento de Certificaciones,**

Internacionalización de empresas, Club Mipymes, Laboratorio de Investigación e Innovación (Labii) y los Consultorios Empresariales.

PROYECTOS DE COOPERACIÓN

La cooperación es uno de los valores mayormente considerados en la Unión Industrial Paraguaya, como eje estratégico de trabajo. En los últimos años, gracias al apoyo de diversos organismos se han desarrollado exitosamente programas como **el FDM 1 y 2, Al Invest, Acción Mipymes, Centro MiPyme Cumple, MiPYME COMPITE, OpnX y el Centro Empresarial SBDC**, estos últimos 3 aún en vigencia.

Sólo a modo de ejemplo, en el Programa MiPYME COMPITE que cuenta con el financiamiento de la Unión Europea y los programas FDM ejecutados con el apoyo de Itaipú Binacional, se han logrado estos resultados:

- 1381 mipymes intervenidas integralmente.
- \$ 882.490.32 de fondos de apoyo entregados a mipymes.
- 11.805 horas de capacitaciones para mipymes.
- 289 consultores formados para la atención integral a las mipymes.

El apoyo internacional por parte de la Unión Europea, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Gobierno de China (Taiwán) a través de Fomipymes, la Organización Internacional del Trabajo, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y CAF, Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, han sido claves para centenares de mipymes paraguayas. Y en ámbito nacional, también se han logrado extraordinarias experiencias con entidades como Itaipú Binacional, el Ministerio de Industria y Comercio, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y el Sistema Nacional de Formación y Capacitación Laboral, entre otros.

Finalmente, en los últimos 10 años, la Unión Industrial Paraguaya ha invertido más de 1 millón de dólares en proyectos específicos dedicados al crecimiento de las MiPymes en el Paraguay, bajo el firme convencimiento de que son el motor de la economía y actores claves del desarrollo del país.

PROPUESTAS Y SERVICIOS DE CÁMARA DE INDUSTRIAS DEL URUGUAY PARA LAS MIPYMES MANUFACTURERAS

**Leonardo García, vicepresidente de PYMES de
Cámara de Industrias del Uruguay**

Las Mipymes aportan a la construcción de un entramado económico y social próspero, con una llegada extendida a todo el territorio nacional. La industria manufacturera es sinónimo de desarrollo. Diversos estudios demuestran una alta correlación entre el PIB per cápita y el grado de industrialización de la economía, encadenándose estrechamente, hacia atrás y hacia delante, con cada vez más sectores del comercio y los servicios.

Las Mipymes industriales suman los factores positivos mencionados, resaltándose su importancia para la prosperidad de los países. En Uruguay, 17.200 Mipymes industriales generan el 60% del empleo del sector. Su actividad enriquece el tejido industrial, abasteciendo con productos nacionales a todas las zonas del territorio. Su capacidad de adaptación les permite responder de forma rápida a las tendencias de mercado y a las necesidades de la población. En la Cámara de Industrias del Uruguay trabajamos para construir propuestas y servicios que responden a las necesidades y desafíos que enfrentan. El 84% de nuestras empresas socias son Mipymes.

En referencia a propuestas que afectan los con

diciones de entorno de la competitividad de las Mipymes, diseñamos y proponemos políticas e instrumentos que responden a la realidad de nuestras empresas.

Actualmente se encuentra en estudio de autoridades nacionales la revisión de los umbrales para la categorización de Mipymes industriales, que consideramos están bajos con respecto a la realidad regional, además de no estar segmentados por sector de actividad. Su adecuación a la realidad de las Mipymes manufactureras tendría impacto positivo en el régimen de promoción de compras públicas y en otros instrumentos de desarrollo empresarial, dando acceso a más empresas.

También planteamos propuestas en aspectos laborales e impositivos de Uruguay. Con respecto al primer punto, las condiciones salariales de los convenios colectivos no contemplan las capacidades de las Mipymes. Las iniciativas que hemos propuesto se centran en la incorporación de cláusulas especiales en los acuerdos de los Consejos de Salarios.

Sobre las obligaciones fiscales, propusimos la implementación de mayor gradualidad en aportes de pagos de impuestos, cargas sociales y anticipos a la importación (mayores plazos para el pago). Además, planteamos la adecuación del Impuesto a las Rentas de las Actividades Económicas de las empresas que pagan por fictos de ventas, mediante un aumento de los umbrales, reducción de las tasas de imposición ficta e introducción de progresividad.

De forma complementaria, apoyamos el crecimiento de las Mipymes mediante el trabajo de áreas técnicas que brindan servicios para el desarrollo competitivo del sector. Las industrias reciben apoyo para innovar, exportar, certificarse, capacitarse y mejorar su gestión ambiental.

En nuestra Ruta del Exportador, abordamos los múltiples desafíos comerciales que enfrentan las empresas para crecer, generando oportunidades de negocios para nuestros productos nacionales. Para ello, ofrecemos servicios acordes a las necesidades de las empresas; sean exportadoras ya consolidadas que buscan diversificar sus mercados o empresas que desean iniciarse en el proceso de exportación. De esta forma, brindamos asesoramiento para el acceso a mercados externos y certificamos los productos exportables.

También ayudamos a las empresas a avanzar hacia las nuevas tecnologías, con servicios que identifican e implementan la transformación digital en los procesos industriales. Y generamos espacios de colaboración con grupos de investigación, centros tecnológicos y expertos que comparten sus conocimientos con las empresas para avanzar en modelos de innovación abierta que permiten desarrollar y mejorar los productos y procesos productivos.

Desde nuestro Instituto de Formación generamos planes de capacitación en las diferentes áreas de la gestión empresarial fomentando el aprendizaje permanente, con el objetivo de desarrollar los conocimientos, las aptitudes profesionales y el saber hacer de los colaboradores de las empresas.

Por último, llevamos adelante varias iniciativas que promueven prácticas sostenibles en las empresas. Nuestro proyecto Impulsa Verde, cofinanciado por el Programa AL-Invest Verde de la Unión Europea, brinda apoyos para que las empresas incorporen la economía circular en sus modelos de negocio. Además contamos con un Sitio de Disposición Final para Residuos Sólidos Industriales e integramos el Plan para la Valoración de los Envases y Materiales de Envasado del país.

De esta forma, construimos la industria del futuro, acercando capacidades para que las Mipymes exporten, innoven, se capaciten y crezcan de forma sostenible.

CÁMARA DE COMERCIO Y SERVICIOS DEL URUGUAY-CCSUY

Presidente - Julio César Lestido

Uruguay cuenta con una sólida base de mipymes que desempeñan un papel crucial en la economía nacional. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en el año 2022 las mipymes representan el 99.4% del total de empresas formales privadas en el país, siendo esto una característica estructural del mapa empresarial uruguayo. Asimismo, en términos de personal ocupado, es decir como generadoras de fuentes de trabajo, las mipymes emplean el 62.5% de los puestos de trabajo generados en el sector privado.

Por su parte, el sector Comercio y Servicios cuenta con una alta representatividad en el total de mipymes, tanto en términos de cantidad de empresas como personal ocupado. En el total de las mipymes registradas en el país, el 84.6% de las mismas corresponde al sector Comercio y Servicios, y en términos de puestos de trabajo, el sector emplea el 83.1% del total de trabajadores que trabajan en una mipyme.

Al mismo tiempo, tanto el crecimiento económico así como el desarrollo de un país, dependen en gran medida de sus unidades económicas empresariales, es decir de sus empresas y en particular de las mipymes.

Sin embargo, las mipymes enfrentan al momento de desarrollar sus negocios diversas dificultades, tales como el acceso restringido a fuentes de financiamiento, altas cargas tributarias, excesiva burocracia, bajos niveles de capacitación en el personal ocupado, limitados niveles de innovación y uso de tecnologías, bajos niveles de internacionalización así como de acceso a mercados internacionales. Dichas dificultades, se transforman en verdaderas barreras al momento de poder transitar exitosamente un camino sostenible de crecimiento.

Un capítulo aparte merecen las mipymes lideradas por mujeres, ya que a los obstáculos mencionados anteriormente se agregan las barreras propias del género, señalando entre ellas

como fundamental la brecha de ingresos producto de la penalización de la maternidad y el trabajo de cuidados no remunerado.

En este sentido, la Cámara de Comercio y Servicios del Uruguay es el representante del sector privado en el Consejo Nacional de Género (órgano regulador de las políticas públicas de género) donde se viene trabajando en la inclusión de prácticas afirmativas en el régimen de compras públicas. De esta forma, las empresas lideradas por mujeres que ofrezcan bienes y servicios al Estado tendrán una ponderación diferencial en su oferta.

Asimismo, en el último año la Cámara de Comercio y Servicios del Uruguay, ha focalizado su accionar justamente en lograr un entorno de negocios que promueva el desarrollo de las mipymes basado en un crecimiento de su productividad y por lo tanto esto redunde en una mejora de competitividad de la economía en su conjunto.

En la actualidad, las mipymes se enfrentan a una sumatoria de normativas y regulaciones existentes, las cuales generan un encarecimiento de los procesos productivos y de comercialización. En muchos casos también actúan como barreras de tipo no arancelarias, es decir, barreras de entrada de estas empresas a determinados mercados, distorsionando así los niveles de competencia.

Bajo este escenario, la Cámara de Comercio y Servicios del Uruguay asume el desafío de impulsar una nueva herramienta que tiene como principal objetivo convocar y movilizar a todos los empresarios, en particular aquellos que lideran las mipymes: "Facilitación: de lo complejo a lo Simple".

A través de esta herramienta, los empresarios podrán compartir todas las dificultades que deben enfrentar y que tienen como consecuencia pérdida de tiempo y gasto de recursos económicos en la gestión de sus negocios. Se buscará avanzar en una mejora de la regulación de las actividades económicas y en que estas regulaciones sean lo más eficientes posible en el cumplimiento de sus objetivos.

Todas esas trabas, obstáculos mencionados no sólo son caros sino también generan demoras excesivas en términos de tiempo, muchas



veces son difíciles de cumplir, por lo cual se hace imperioso continuar trabajando en tratar de lograr una reducción de estas intervenciones, requisitos, exigencias, que en muchos casos son meramente administrativas y carecen de sentido.

Pero la Cámara de Comercio y Servicios del Uruguay además se plantea el objetivo de ir un paso más adelante, es decir no sólo lograr una reducción en la carga de la regulación de las actividades económicas, sino también que estas regulaciones sean lo más eficientes posibles en el cumplimiento de sus objetivos. Es decir, lograr procedimientos burocráticos lo más simplificados y eficientes posibles para las mipymes.

No quedan dudas que lograr un entorno de negocios más competitivo, es fundamental para lograr crecer económicamente de forma sostenida en el tiempo con una base de más y mejores empresas generadoras de empleos de calidad.



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

CAF, el banco de desarrollo de América Latina y el Caribe

Durante más de **50 años** hemos
destinado más de **200 mil millones
de dólares** para ayudar a mejorar
la calidad de vida de la gente
de los **21 países** miembros de
nuestra institución.



www.caf.com
[@AgendaCAF](https://twitter.com/AgendaCAF)

21 países miembros: Argentina • Barbados • Bolivia • Brasil • Chile • Colombia
Costa Rica • Ecuador • El Salvador • España • Honduras • Jamaica • México
Panamá • Paraguay • Perú • Portugal • República Dominicana • Trinidad y Tobago
Uruguay • Venezuela



LOS DESAFÍOS DE LAS MIPYMES EN MÉXICO

José Medina Mora Icaza

Las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPymes) son la esencia y el corazón de la Confederación Patronal de la República Mexicana, Coparmex, que me honro en presidir.

El 89 por ciento de nuestras empresas afiliadas pertenecen a esa categoría: 37 por ciento son micro, 35 son pequeñas y 18 son medianas.

De acuerdo con los datos más recientes de #DataCoparmex, (una plataforma de indicadores, contruidos a partir de encuestas que realizamos a los socios Coparmex de todo el país y con datos oficiales, que nos permiten medir los principales retos y oportunidades que enfrentan las empresas) el 40 por ciento de las MiPymes afiliadas a nuestra organización aseguró que tiene interés por comercializar o diversificar los mercados de su oferta de productos o servicios a nivel internacional. Del total, el 52.6 por ciento considera que ahora es un buen momento para realizar inversiones, mientras que el 68 por ciento reporta que tiene planes para hacer crecer su negocio (más

productos y/o más contratación y/o más infraestructura) durante este año.

En México, las MiPymes representan, de acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI, el 99.8 por ciento de las unidades económicas de nuestro país, o sea 5.5 millones. Ellas generan el 43 por ciento del empleo total a nivel nacional y el 82 por ciento del empleo generado por empresas.

Por eso decimos que son el motor de crecimiento y desarrollo de México. Si no las apoyamos, si no las cuidamos, si las dejamos que resuelvan por su cuenta los múltiples desafíos que enfrentan a diario, estaremos afectando la economía nacional, pero también la de millones de colaboradores y sus familias.

Además de enfrentar excesivas regulaciones (las microempresas socias de Coparmex destinan, en promedio, 49 horas al mes a atender el marco regulatorio, mientras que las pequeñas y medianas dedican, en promedio, 80 y 123 horas mensuales a este propósito), estos negocios fueron afectados por la pandemia de Covid-19 y con este Gobierno federal los apoyos disminuyeron, pues desapareció el Instituto Nacional del Emprendedor, INADEM, cuya tarea era "instrumentar, ejecutar y coordinar los apoyos incluyentes a los emprendedores y las MIPYMES, impulsando su innovación, competitividad y proyección en los mercados".

En este momento, de acuerdo con expertos y la experiencia de nuestra Confederación, entre los principales desafíos que enfrentan, están: el incremento en el volumen de sus ventas; la adopción de nuevas tecnologías, la mejora en la productividad, la obtención de nuevos clientes, el enfrentamiento de los ciberdelitos y la adaptación al trabajo remoto.

Frente a esta situación, en Coparmex no nos hemos quedado cruzados de brazos.

Este año creamos el comité de MiPEs con el fin de convertir a Coparmex en un auténtico representante de las micro y pequeñas empresas del país. Estamos trabajando en una plataforma de servicios robusta que atienda las necesidades de las MiPEs e impulse su crecimiento.

Además, para llenar el vacío que dejó la Feria del Emprendedor que organizaba el INADEM, en septiembre realizamos la primera edición de la Feria Iberoamericana de Innovación y Emprendimiento, FIIE, en la cual se congregaron más de 7 mil participantes y más de 350 MiPymes y emprendedores, quienes participaron en 123 conferencias y talleres sobre temas como sustentabilidad, salud, comunicación, e-commerce, tecnología, venta in situ y pudieron vincularse con instituciones financieras y empresas tractoras, para expandir sus proyectos.

Con estas acciones demostramos nuestro compromiso de brindar soporte, asesoría y financiamiento a los negocios; además de contribuir a que estos creen ventajas competitivas a través de la innovación.

Estas acciones, así como la incorporación de la agenda de las MiPymes en las 19 comisiones de trabajo con las que contamos, son parte del Modelo de Desarrollo Inclusivo, MDI, que impulsamos para México.

Con este nuevo modelo que estamos trabajando en colaboración con otras organizaciones sociales, la academia y ciudadanos, lo que buscamos es que el desarrollo económico vaya acompañado del desarrollo social, y nadie se quede fuera, así como del desarrollo sustentable, para no utilizar más recursos de los que el planeta puede generar.



En Coparmex creemos en la empresa como un motor de cambio para mejorar las condiciones de vida de nuestros colaboradores, sus familias, de las comunidades en donde están asentadas y de la sociedad en general, independientemente de lo que haga el gobierno.

Por eso en Coparmex trabajamos y seguiremos haciéndolo en favor de más y mejores MiPymes.



CONSEJO HONDUREÑO DE LA EMPRESA PRIVADA COHEP

MIPYMES DE HONDURAS

Armando Urtecho López, Director Ejecutivo del Consejo Hondureño de la Empresa Privada COHEP.

En la actualidad se observa en Honduras un creciente interés por el sector de las MIPYMES y existen entidades nacionales y cooperantes internacionales comprometidos en apoyar su desarrollo. El interés en el sector se desprende de su alta participación en la actividad económica, la generación de empleo y el ingreso de los hogares de los trabajadores del sector.

En efecto, en el año 2023 se estima que aproximadamente hay en Honduras unas 350,000 MIPYMES formalmente constituidas que participan en el mercado financiero y que emplean cerca de 1,200,000 trabajadores.

De acuerdo a estudios realizados por COHEP, en la actualidad la gran mayoría de las MIPYMES presentan una limitada capacidad para generar empleo productivo de mayor remuneración e ingresos para una alta proporción de la población hondureña.

Los factores que afectan negativamente la competitividad de las MIPYMES son múltiples, pero se pueden agrupar en las siguientes cinco categorías: i) inadecuado marco de política, institucional y regulatorio; ii) acceso limitado a servicios de desarrollo empresarial y financieros; iii) aislamiento de las empresas en los mercados de insumos, servicios y productos; iv) baja cultura empresarial y; v) deficiente sistema de innovación y difusión tecnológica así como participación en mercados internacionales.

Honduras enfrenta grandes desafíos para acelerar la creación de empleos de mayor productividad que permitan a los trabajadores salir del trabajo tradicional y reducir su dependencia en los programas de asistencia social. El crecimiento económico a largo plazo no solo ha sido decepcionante, sino que también ha sido insuficientemente transformador.

A pesar de mejorar los indicadores de desarrollo humano, el lento crecimiento no ha logrado generar los empleos necesarios para sostener una mejora masiva en los medios de vida. Una alta proporción de la fuerza laboral sigue involucrada en trabajo informal, con baja productividad y bajos ingresos.

Menos del 40% de la fuerza laboral trabaja en empleos del sector formal, que tienden a ser más productivos, y mejores pagados. Las empresas formales tienden a ser más grandes, lo que permite la especialización y las economías de escala y, a menudo, están mejor capitalizadas.

Existen 3 restricciones vinculantes al desarrollo económico e incluyente de Honduras que sugieren que la inversión y el crecimiento inclusivo están restringidos por los bajos rendimientos de las actividades económicas debido a: (1) el bajo capital humano, (2) los altos costos administrativos y (3) el crimen y la seguridad.

En esa vía COHEP trabaja en acciones para dar respuestas a estas tres restricciones que no permiten el desarrollo económico y social de los hondureños y el sector empleador. Para el tema de capital humano se trabaja en propuesta de reformas al sistema de formación técnico profesional e impulsa políticas de Educación y Formación Técnico Profesional EFTP además la instalación de parques tecnológicos para la formación laboral para el mundo del trabajo con el uso de simuladores y que además permitirá que las mujeres puedan optar a puestos de trabajo dominados tradicionalmente por hombres. Este proyecto está en ejecución actualmente con el Instituto de Formación Profesional, La Secretaría de Trabajo y Seguridad Social y la Unión Europea.

En cuanto los altos costos administrativos hemos trabajado con el PNUD para digitalizar varios trámites de gobierno que son cruciales para la operatividad de las empresas y con ello facilitar y abaratar también la formalización de empresas.

En materia de seguridad se trabaja junto con las fuerzas de seguridad, pero también en seguridad jurídica se cuenta con una agenda legislativa con la cual luchamos constantemente por la defensa de la libre empresa, estado de derecho y dar certidumbre a los inversionistas para mantener claridad en las reglas de juego en el país. Sin duda este es uno de nuestros mayores retos en la actualidad.

COHEP cuenta con muchos programas de apoyo a MIPYME para generación de nuevas empresas, consumo de lo hecho en Honduras, reconocimientos a los MIPYMEs a nivel nacional como embajadores de la Libre Empresa, generación y creación de cultura y mentalidad empresarial a

través de alianzas con la Academia, la Cooperación Internacional, Empresas para crear los semilleros de los futuros empresarios generadores de empleo. El 85% de nuestras organizaciones miembros son representantes de MIPYME y a ellos nos debemos y servimos con representatividad y servicios de asistencia, servicios legales, promoción de comercio, servicios de desarrollo empresarial, defensa de la libre empresa, estudios sectoriales entre muchos otros servicios. COHEP se ha replanteado y renovado. Hoy contamos con un plan estratégico construido colegiadamente con todas sus organizaciones miembros para lograr un sector empresarial unido, fuerte y todos alineados para cumplir con nuestra nueva visión que es “Ser el punto de encuentro para la prosperidad de todos los hondureños”.



EL FUTURO DE NUESTRAS PYMES

Bruce Mac Master
Presidente ANDI

Las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) constituyen una columna vertebral de nuestras economías. Estas empresas asumen el desafiante reto de construir país y futuro desde las regiones y enfrentan de primera mano los cambios y desafíos de nuestra economía.

En nuestro país, cerca del 98% de los negocios se clasifican dentro de esta categoría, lo que refleja su vitalidad y relevancia en el tejido empresarial del país. Muchas de ellas reflejan la tenacidad y sueños de nuestros empresarios quienes mediante el ingenio de un nuevo producto o servicio aspiran con aportar soluciones a nuestra cotidianidad, afrontando retos productivos, sociales, culturales e incluso políticos. Juntas, las PYME generan cerca del 79% del empleo en nuestro país y aportan un significativo 40% al Producto Interno Bruto (PIB).

¿Pero, estamos construyendo el futuro para nuestras pymes afrontando los desafíos que nos esperan?

Uno de los tantos desafíos que están enfrenta de forma permanente es el acceso al financiamiento.

Muchas de ellas encuentran barreras significativas en la obtención de créditos o mecanismo de inversión que les permitan expandir sus operaciones o simplemente mantenerse a flote.

Esta situación se agravó con la llegada de la pandemia, donde la mitad de las PYMES del país redujo la contratación de nueva fuerza laboral. Esta retracción en la inversión no solo estanca el crecimiento de estas empresas, sino que también tiene un efecto dominó en la economía, disminuyendo el empleo y la demanda.

La digitalización es otro de los grandes retos.

La transformación digital es un imperativo en el mundo actual para mejorar la competitividad y eficiencia. Sin embargo, **muchas PYME enfrentan dificultades para adoptar nuevas tecnologías debido a la falta de recursos y conocimientos.** Esta brecha digital puede limitar su capacidad para competir en un mercado cada vez más globalizado y digitalizado.

Por otro lado, la regulación cambiante, e incluso desproporcionada para empresas de este tamaño pueden asfixiar su capacidad para crecer y acelerar su competitividad.

No obstante, a pesar de las dificultades y retos que menciono existen muchas oportunidades que debemos capitalizar para construir mejores futuros para ellas. Generar mejores políticas de apoyo, de flexibilización regulatoria que les permita operar en el mundo de la formalidad empresarial y apartarse de la informalidad a que en ocasiones las lleva la dificultad de cumplimiento regulatorio.

Además, sabemos bien que el mercado internacional representa un horizonte de oportunidades en el que pueden explorar nuevos mercados y expandir sus operaciones más allá de las fronteras nacionales e incluso de nuestra región.

La innovación y el emprendimiento también emergen como palancas de desarrollo. Colombia posee un ecosistema de emprendimiento en crecimiento, con incubadoras, aceleradoras y fondos de inversión que pueden proporcionar el apoyo necesario para las nuestras empresas. Además, el enfoque hacia la sostenibilidad y la responsabilidad social puede diferenciarlas en el mercado y atraer a consumidores conscientes interesados en empresas vanguardistas.

Desde la Asociación Nacional de Empresarios, tenemos una hoja de ruta clara para trabajar con PYMES innovadoras y emprendimientos claves

para las nuevas economías. **Hace tres años creamos la Cámara de Emprendimiento y Aceleración;** que, en conjunto con la Gerencia de Innovación, reúne a 380 empresas emprendedoras en un ambiente gremial de colaboración permanente y comunidad.

Esta Cámara, es hoy **nuestra apuesta más importante por el futuro** de las PYMES: entiende que debemos apostar por modelos de negocio de impacto, socialmente responsables, que redefinen economías tradicionales y que agregan valor a ubicarse en los sectores de avanzada en el mundo como el desarrollo de modelos de inteligencia artificial, Fintech o negocios inspirados en bienestar, tecnologías predictivas o realidades aumentadas.

Son ya 26 sectores en 11 regiones colombianas, 2 billones de pesos colombianos en facturación combinada y 10 mil empleos de calidad que demuestran que sí se puede crecer y generar valor desde las pequeñas y medianas empresas innovadoras. Todas ellas, compañías que se destacan por tener innovación en la propuesta de valor, equipos de trabajo interdisciplinarios y un diseño de futuros en el que diseñan estrategias ágiles y adaptativas para economías como la nuestra pensando en el mundo.

Colombia tiene ante sí la tarea de fortalecer este sector crucial, lo que requerirá una combinación de políticas de apoyo gubernamental, educación financiera y digital, y una regulación que fomente el crecimiento de las PYMES y de emprendimientos innovadores.

Al nutrir y apoyar estas empresas, nuestros países no solo estarán invirtiendo en el presente de su economía, sino también en su valor futuro como sociedad ya que son una fuente crucial de empleo, desarrollo local y de emprendimiento innovador.

CEPYME

APOSTAR POR LAS PYMES PARA GANAR EL FUTURO

Gerardo Cuerva - presidente de CEPYME

Las pequeñas y medianas empresas representan en España el 99,8% del total de las empresas, soportan el 65% de los empleos en el sector privado y aportan el 70 del valor añadido en la economía. Son, por tanto, el sostén económico y social de España y la base sobre la que se sustenta su crecimiento y bienestar. Me gusta decir que las empresas, las pequeñas especialmente, son las verdaderas generadoras de progreso de nuestro país.

Y esto, que vale para España, vale para la mayor parte de los países, desde luego para Europa e Iberoamérica.

Lamentablemente esta evidencia no hace que las empresas, y especialmente las pymes, reciban la atención que merecerían por su peso en la economía. Hablo de España, cuya realidad conozco muy bien y donde, en los últimos años la empresa se ha convertido en blanco de ataques y en el objetivo de políticas fiscales con claros fines recaudatorios, de incrementos de costes, de presión normativa, olvidando que de las empresas dependen cientos de miles puestos de trabajo y el bienestar de muchas familias.

Y olvidando que ese escenario es especialmente pernicioso para las pequeñas empresas.

Si los incrementos de costes han atacado a la línea de flotación de multitud de pymes y suponen, por tanto, un grave obstáculo para el tejido empresarial español, no lo es menos el incremento normativo, en el que me gustaría detenerme porque creo que es una realidad global.

Hace unos días, junto a las patronales europeas,

CEPYME analizaba ese marco normativo para concluir que en Europa, este no atiende a las necesidades específicas de las pymes y genera anualmente una enorme carga burocrática que asfixia y limita la capacidad de crecimiento de las empresas.

La situación en España es evidente y lo recogía el informe de Crecimiento Empresarial que elabora CEPYME cada año. En los últimos cinco años, se ha producido en mi país, un incremento del 95% de las normas regulatorias solo de ámbito nacional (recuérdese que a esa se suma la normativa de cada región y la de la propia Europa). En la inmensa mayoría de los casos esas normas no tienen en cuenta las particularidades de las pymes y exige un esfuerzo de comprensión y aplicación de las mismas que añade más cargas a las empresas más pequeñas.

El hecho de que predomine una legislación que no tiene en cuenta la realidad del tejido empresarial del país y que contiene decenas de escalones regulatorios que impiden la ganancia de tamaño de las pymes limita extraordinariamente las posibilidades de mejora de la economía y el progreso de nuestra sociedad.

Y aunque nuestro informe de crecimiento demuestra que España necesita empresas más grandes, estas no pueden crecer porque la propia normativa se lo impide.

Es evidente que los empresarios estamos acostumbrados a sacar fuerzas de flaqueza: lo demostramos durante la pandemia, ante los vaivenes en las cadenas de suministro, en la crisis inflacionaria, ante los retos de la digitalización y la sostenibilidad. En todas estas difíciles circunstancias hemos sido capaces de reinventarnos y ajustar nuestras empresas a los cambios, en muchos casos, además, manteniendo el empleo, como demuestran los datos de los últimos años.

Pero las pymes, las españolas, las europeas y las iberoamericanas, necesitan un entorno favorable a la actividad productiva, un marco regulatorio que tenga en cuenta sus necesidades y que fomente el crecimiento y la mejora de la competitividad. Y necesitan estabilidad y seguridad jurídica.

Como bien sabemos, y eso es bien conocido en muchos países de Iberoamérica, la incertidumbre es el peor enemigo de la inversión y provoca

la paralización de muchos proyectos, con lo que ello supone de pérdida de oportunidades de crecimiento y de empleo. En los últimos tiempos vengo repitiendo que España necesita más empresas y no menos, empresas más grandes y no más pequeñas, más productivas, innovadoras e internacionalizadas, y no menos. Creo que es una afirmación que puede hacerse en cualquier país de Iberoamérica.

A ese empeño dedicamos gran parte de nuestros esfuerzos desde CEPYME, aliados con nuestras organizaciones, pero también con organizaciones hermanas de Europa e Iberoamérica.

Las pymes somos el pilar sobre el que sustentan la mayor parte de las economías del mundo. Solo por ello, merecerían el apoyo nítido de los gobiernos. Pero es que todas las empresas nacen siendo pymes y de su desarrollo y crecimiento depende el progreso de las naciones y del Estado del Bienestar. Por eso, definiendo que apostar por las pequeñas y medianas empresas es apostar por el futuro.



A person with a backpack is sitting on a dark, rocky cliff, looking out over a vast landscape at sunset. The sun is low on the horizon, casting a warm, golden glow over the scene. The landscape features rolling hills and a body of water in the distance. The person is wearing a blue jacket and a large green backpack.

La parte *que nos toca*

En MAPFRE cuidamos de las personas
y el medio ambiente hoy para asegurar
el futuro mañana.

#LaParteQueNosToca

Investiga cómo marcar la diferencia en [MAPFRE.com](https://www.mapfre.com),
participando en la parte que te toca.

 **MAPFRE**



FUTURO PRODUCTIVO Y PYMES INDUSTRIALES

Daniel Funes de Rioja
Presidente Unión Industrial Argentina (UIA)

Argentina cuenta con un activo para encarar los desafíos y dilemas del futuro: su entramado PyME. Para la Unión Industrial Argentina (UIA), este sector es una prioridad estratégica para dinamizar el progreso de cada región del país. Las 538.000 PyMEs de nuestro país representan el 97% del total de empresas y generan más de 3 millones empleos formales, de los cerca de 6,4 millones que genera el sector privado. Específicamente, las PyMEs industriales industrial emplean más de medio millón de trabajadores.

En los últimos años, la realidad PyME estuvo atravesada por el impacto de la pandemia, la recuperación en el período 2021/2022 y el correlato de la coyuntura actual (volatilidad macroeconómica, tipo de cambio y dificultades para la importación de bienes esenciales para la producción). De acuerdo a la Fundación Observatorio PyME, las ventas de las PyMEs industriales se contrajeron

en términos reales en 2022 un -1,7% respecto a 2021 y un -1,4% respecto a 2019. Mientras que en el primer semestre de 2023, las ventas registraron una caída de 4,8% en su comparación interanual.

Con este escenario de base, la falta de financiamiento se presenta como otro condicionante a tener en cuenta: Argentina tiene uno de los niveles de financiamiento más bajos de la región. Según un estudio realizado por la UIA durante 2021, sólo 2 de cada 10 empresas pudieron acceder al total de financiamiento que necesitaban. Paralelamente, la presión fiscal formal y la complejidad del sistema tributario intensifican las dificultades de un sector de enorme potencial.

Comenzar a viabilizar la agenda de respuestas problemas como el financiamiento y la carga fiscal será clave para maximizar oportunidades que Argentina tiene por delante en sectores de agroindustria, alimentos, minería, energía y economía del conocimiento, entre otros.

Desde una visión integral, la UIA trabajó con todos sus equipos técnicos y socios para generar propuestas en pos de mejorar cualitativa y cuantitativamente la situación de las PyMEs. Ese trabajo se plasmó en el “Libro Blanco” que la UIA publicó en 2022. Las iniciativas se articulan alrededor de cuatro ejes centrales:

1. TRIBUTARIO

Promovemos la Cuenta Única Tributaria y una agenda de simplificación para reducir la carga administrativa y financiera. En la misma línea, deberían existir mecanismos para facilitar la creación de nuevas empresas y brindarles tratamiento especial durante sus primeros meses.

2. FINANCIAMIENTO

Creemos que hay que fortalecer el Programa de Créditos CREAM a tasas subsidiadas y accesibles para la producción con respaldo del sistema de garantías público y mejorar el acceso al mercado de capitales de los instrumentos PyME. Esto generaría incentivos para los ahorristas e inversores. Además, deberíamos avanzar en el fortalecimiento del Legajo Único Financiero.

3. TRANSFORMACIÓN DIGITAL

Darle jerarquía de ley a los programas actuales e incentivar la transformación digital PyME.

4. INTERNACIONALIZACIÓN

Formular un programa integral que promueva y acompañe la primera exportación PyME, recuperar mercados y abrir nuevos para las PyMEs locales.

Por otro lado, la institución trabaja en ejes transversales que son parte fundamental de la competitividad para el Siglo XXI: el impulso a la Industria 4.0 y la innovación aplicada al proceso productivo a través del programa Ruta X y el fortalecimiento de la sustentabilidad productiva por medio de Ruta Verde.

De cara a las próximas décadas, la dinámica pyme tendrá un rol protagónico en el abordaje de las oportunidades productivas, la creación de empleo, la sofisticación de productos y la generación de divisas por exportaciones. El compromiso institucional de la UIA está centrado en fortalecer y ampliar ese protagonismo PyME en todas sus dimensiones.



MIPYME ANDORRANA CRECIMIENTO E INTERNACIONALIZACIÓN

Gerard Cadena - Presidente de la CEA

El tejido empresarial de Andorra está conformado principalmente por micros, medianas y pequeñas empresas. Las corporaciones que cuentan con más de 250 o son muy escasas en nuestro país y se circunscriben a sectores como el comercio de retail, la hostelería y el esquí.

Esta realidad hace que en el Principado hablar de los retos y las oportunidades de las empresas, en general, y de los retos y las oportunidades de las mipymes, en particular sea prácticamente una misma cosa.

Ello no significa que no exista una aproximación distinta a la realidad de una y otro tipo de empresa: La situación económica general plantea escenarios sensiblemente distintos para las mipymes. La economía andorrana se sitúa en estos momentos a la cabecera de Europa en cuanto a crecimiento: El año pasado, el Principado experimentó la segunda mayor tasa de crecimiento del continente, sólo superada por Irlanda, y las cifras de este 2023 apuntan a unos resultados similares.

Las mipymes se benefician, sin duda, de esta fase expansiva, pero a la vez sufren -quizás con mayor dureza que la gran empresa- lo que podríamos denominar como “males del crecimiento”: inflación elevada para los estándares europeos (IPC del 7,1% el 2023 y previsiblemente un 5% para el 2024), dificultades para encontrar empleados, presión sobre los salarios y tensión sobre el mercado inmobiliario.

Todos estos “males” se dejan sentir con mayor intensidad en una micro, pequeña o mediana empresa. A pesar de ello, también son las mipymes las empresas que tienen mayor flexibilidad para adaptarse a cambios sobrevenidos.

En cuanto a las oportunidades, la negociación (prácticamente finalizada) del acuerdo de asociación entre Andorra y la Unión Europea, también abre oportunidades para la pequeña y mediana empresa. El acuerdo permitirá un acceso equilibrado de Andorra y de sus empresas al mercado interior de la Unión y, por tanto, nunca antes habrá sido tan fácil trabajar desde Andorra hacia el exterior. Este cambio de escenario puede ser más provechoso para las mipymes, puesto que la gran empresa (y Andorra cuenta con casos de éxito en el retail, la banca y el esquí) ya ha encontrado desde hace años sus propios mecanismos de expansión internacional, por la vía de la creación de filiales en países europeos. Pero esta vía suele ser demasiado costosa para la mipyme.

Desde la Confederación Empresarial Andorrana contribuimos al apoyo al crecimiento y la internacionalización de la mipyme. Crecimiento e internacionalización son prácticamente sinónimos en un país como el nuestro, de 468 kilómetros cuadrados y poco más de 80.000 habitantes. El papel de la CEA ha sido clave en la puesta en marcha del programa Growth, desarrollado bajo el paraguas de Andorra Business; un programa de mentoría que ya va por su cuarta edición y que ofrece un asesoramiento muy valioso, principalmente a mipymes, para desarrollo de producto, internacionalización del modelo de negocio, marketing, gestión de procesos y otros retos vinculados a cualquier proyecto empresarial en crecimiento.



LAS MIPYMES EN CHILE Y SUS DESAFÍOS FUTUROS

Javier Irarrázaval L. - Director de Políticas Públicas de la Confederación de la Producción y del Comercio de Chile.

Las micro, pequeñas y medianas empresas de Chile enfrentan un panorama complejo para los próximos años. El Informe de Política Monetaria del Banco Central estima un crecimiento del producto para este año de entre -0,5% y 0%, y para 2024 se espera que sea entre 1,25 y 2,25%. El FMI acota el crecimiento estimado de 2024 a un rango entre 1,5 y 2%. A lo anterior se suma una inflación esperada de 4,3% en 2023, para recién el próximo año converger a la meta de la autoridad monetaria, con una tasa anual de 3%.

A este escenario macroeconómico se suman riesgos externos e internos. Los principales riesgos externos son incertidumbres en torno a un periodo prolongado de tasas de interés altas en el mundo, la volatilidad de los precios de las materias primas debido a la desaceleración en China y la intensificación de los conflictos

regionales en el mundo. En cuanto a los riesgos internos, la polarización y fragmentación política podrían llevar a demoras adicionales en las reformas necesarias como la previsional y la de tramitación de proyectos de inversión. Además, el descontento social por la desigualdad y la situación de la seguridad sigue estando presente. También preocupa la incertidumbre acerca de la solvencia de las instituciones de salud previsional (Isapres).

La Ley 20.416 (Estatuto Pyme) establece que una empresa se considera mipyme si sus ventas no superan las 100 mil UF anuales (poco más de USD 4 millones). Esto hace que el 99% de las empresas del país -poco más de 1,1 millones- estén en esta categoría, empleando a 45 de cada 100 trabajadores chilenos, pero solo facturando un 13% de las ventas totales del país.

Lo anterior da cuenta de que el principal reto al que se enfrentan las pymes en Chile es una mayor productividad, lo que tiene relación con el capital humano de sus empleados y dueños, con la facilidad para abrir y administrar una empresa, y con el peso de la formalidad. De hecho, hay más de 1.150.000 personas microemprendedoras que operan en la informalidad, y un 50% tuvo como principal motivación la “necesidad” (en desmedro de la oportunidad o la tradición familiar).

Por otro lado, hay dos leyes publicadas recientemente que impactarán especialmente a las mipymes: (i) la ley de 40 horas (publicada en abril 2023), que reducirá gradualmente y con cierta flexibilidad la jornada laboral de 45 a 40 horas, pero que implicará ajustes a turnos laborales e implicará eventualmente nuevas contrataciones o menores ventas; y (ii) la ley que sube el salario mínimo a \$500.000 a partir de julio de 2024 (publicada en mayo de 2023), lo que implicaría un alza real de más de un 17% en 14 meses, lo que no se condice con mejoras productivas equivalentes.

En este contexto desafiante, la Confederación de la Producción y del Comercio, a través de sus seis socios sectoriales -sector agrícola (SNA), bancario (Abif), comercial (CNC), construcción (CChC), industria (Sofofa) y minería (Sonami)- ha colaborado a enfrentar los problemas de las pymes. A continuación, algunas iniciativas:

- **Abif:** a través del programa FOGAPE (Fondo de Garantía para Pequeños Empresarios) Chile Apoya, los bancos privados han desembolsado US\$ 2.650 millones, beneficiando a 54 mil pymes -lo que equivale a un promedio de \$45 millones por pyme- y con una tasa de rechazo por políticas de los bancos de un 9% del total de solicitudes recibidas. Además, a través del programa “Manos a la obra”, en conjunto con la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, han capacitado a más de 18 mil emprendedores en materias tales como elaboración de flujos de caja e inversión.

- **CNC:** El Centro de Apoyo y Promoción a la Formalización Mi Pyme Cumple nace en Chile el año 2016 en conjunto con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Surge de las necesidades de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMEs) del país y con el objetivo de entregarles herramientas concretas para que así pudieran cumplir con la legislación vigente (principalmente laboral, tributaria y empresarial). Además, hace unos años la CNC creó el Observatorio del Comercio Ilícito, que pretende generar conciencia sobre el impacto de la informalidad mediante campañas informativas y diversos estudios, con el fin de promover la formalidad en las mipymes nacionales.

- **CChC:** hace unos años se creó el Programa de Atención Social para Pymes socias de la Cámara. Este programa busca promover la cobertura de la Atención Social a los trabajadores y trabajadoras de las empresas con menos de 80 trabajadores. El programa considera un sistema de atención social integral, que se adapta a la realidad de la empresa y de sus trabajadores.

Por último, cabe destacar una propuesta que se ha venido instalando en la agenda pública, impulsada por la Asociación de Emprendedores de Chile (Asech): crear un fondo de fondos de capital de riesgo. Típicamente las pymes se financian con deuda, mientras la alternativa de capital de riesgo (venture capital) permanece muy poco explotada en el país. Con un fondo de fondos, que podría financiarse en parte con aportes de capital por parte de Corfo (Corporación de Fomento, organismo público a cargo del fomento productivo), se podría potenciar el venture capital como alternativa de financiamiento para las pymes.

Si bien la Asech no es socio de la CPC, entre ambas organizaciones hay un diálogo permanente y varias iniciativas en conjunto.¹

MIPYMES DINAMIZAN TEJIDO EMPRESARIAL EN GUATEMALA

Claudia Galán-Directora Económica de CACIF

Las Micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes), son el motor de la economía guatemalteca. Según datos del Ministerio de Economía (Mineco), este segmento representa más del 99% del tejido empresarial en el país, genera alrededor del 80% del empleo y su contribución al Producto Interno Bruto (PIB), es de alrededor del 40%. Por lo tanto, dinamizar su actividad y fortalecerlas representa una oportunidad de prosperar en un mundo cada vez más digital.

Las Mipymes son importantes para el desarrollo del país, pues representan un espacio de oportunidad de empleo, además de ser un mecanismo para generar mayor desarrollo económico. Su papel en el incremento de la competitividad de los territorios representa una oportunidad para el crecimiento del país.

Uno de los mayores desafíos para los emprendedores en Guatemala es la necesidad de modernización y la adaptación a las últimas tendencias tecnológicas.

La adopción de tecnología es esencial para ser competitivo en el mercado global. Sin embargo, para muchos emprendedores en Guatemala, la tecnología aún no está completamente integrada en sus operaciones empresariales. Esto puede deberse a una falta de recursos o capacitación.

De acuerdo a un reciente estudio de Microsoft, el 98% de las Pymes en Guatemala, consideran que la pandemia aceleró su proceso de transformación digital. Siendo este otro reto para las Mipymes, los negocios guatemaltecos han podido ir cerrando brecha.

Según estimaciones de la Unidad de Comercio Electrónico de Cámara de Comercio de Guatemala (CCG), en 2021 cerca de 6 mil 500 empresas comercializan sus productos en línea. Aunque se registró un repunte por la pandemia, muchas pymes aún no han adoptado soluciones de pago electrónicas en sus negocios. Esto las deja en desventaja en comparación con las empresas que ya han implementado esta tecnología. Los puntos de pago electrónicos no solo mejoran la eficiencia de las transacciones, sino también atraen más mercado y generan mayor seguridad en las transacciones.

En 2019, el gobierno guatemalteco hizo obligatorio el uso de esta herramienta para su contribución con el fisco. La implementación de esta nueva ley aunque presentó desafíos a las empresas, fue una oportunidad para la formalización de Pymes. Esto les permitió adoptar la infraestructura necesaria para generar y enviar facturas electrónicas. En este sentido, la capacitación fue esencial para garantizar que las empresas utilicen esta tecnología de manera efectiva.

Por su parte, el gobierno guatemalteco, a través del Mineco, compartió los resultados de las acciones desarrolladas durante 2022 y 2023. Entre los proyectos ejecutados, reportaron distintos programas y servicios para el fortalecimiento y el desarrollo empresarial de las Mipymes. Entre ellos, se mencionaron cinco programas prioritarios:

1. Sedes de dinamización económica.
2. Articulación productiva e inserción a cooperativas.
3. Formalización de empresas y cooperativas.
4. Impulso del emprendimiento.
5. Promoción comercial.

Mientras que el rol principal del Sector empresarial Organizado desde CACIF, ha sido acercar a los emprendedores a la formalidad.

Las cámaras agremiadas a CACIF, han realizado una importante labor en sensibilizar a las empresas sobre los incentivos de la formalidad e importantes programas de formación para apoyarles en sus procesos de formalización.

Entre las acciones que se pueden mencionar, se puede mencionar, la contribución de la Asociación Guatemalteca de Exportadores (Agexport), con el programa de emprendimientos de cardamomo para apoyar a las mujeres del sector en el desarrollo de sus negocios. Asimismo, la cámara apoya el desarrollo de proyectos productivos con el Programa "Hecho a Mano", con el que brindan asesoría financiera y el diseño de un fondo de garantía privado para el financiamiento de las Mipymes.

Por otro lado, las cámaras agremiadas a CACIF también contribuyen con programas que buscan fortalecer y formalizar las actividades empresariales para cumplir la ley: pagar impuestos, contribuir con la seguridad social y generar empleo digno y decente. En este sentido, Cámara Guatemalteca de la Construcción (CGC), ha implementado un Programa de cumplimiento e inclusión laboral para proteger los derechos laborales y promover un entorno de trabajo seguro a través de buenas prácticas en el sector construcción.

Agexport también ha implementado autodiagnósticos para Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes), para realizar auditorías a distintas empresas agrícolas sobre la certificación Global Gap y BPM.

De igual forma, las acciones empresariales de las cámaras buscan acercar a las Mipymes a las autoridades correspondientes para que formen parte de la formalidad laboral. Para ello, la Asociación de Azucareros de Guatemala (Asazgua), ha fortalecido la integración de cadenas productivas para el turismo gastronómico por parte del Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (Intecap), La Fundación del Azúcar Fundazúcar, el Mineco y Municipalidades Costeras.

Asimismo, Cámara de Agro (Camagro), ha implementado una serie de políticas laborales a través de sus asociaciones tales como Asazgua, la Asociación de Productores Independientes de Banano (APIB) y la Asociación Nacional del Café (Anacafé).

La adopción e implementación de estas políticas desde la cámara, sus asociaciones y empresas socias, ha permitido promover el cumplimiento de la legislación laboral nacional, el respeto a los derechos humanos y buenas prácticas laborales.

Para fortalecer a las Mipymes en el país, la alineación de estrategias público-privadas representa una apuesta para generar más negocios competitivos y sostenibles.





Helui Castillo - Directora Ejecutiva de FEDEPRICAP.

En la región centroamericana las MiPymes representan alrededor del 99% de universo empresarial y de ellas un 89% aproximadamente se considera son microempresas. Bajo esta consideración podemos asegurar que la MiPymes muevan la región del SICA, generando más y mejores empleos, desarrolló socio económico e impactando en la calidad de vida de la población de Centro América.

Estas 1,570,421 MiPymes, juegan un rol primordial en las economías de sus países y el generarles mejores condiciones para hacer negocios impacta en su capacidad de crecimiento, innovación y lograr trascender en el tiempo. De aquí la importancia que los gobiernos generen políticas que favorezcan la creación de nuevas empresas, pero también, políticas que fortalezcan el tejido empresarial de las MiPymes.

Está fortalecimiento de las MiPymes y un marco ideal para que trabajen se hizo especialmente crítico a partir de la pandemia, donde todas las empresas del sector empresarial sufrieron cierres totales o parciales. La recuperación en estos últimos 2 años ha sido lenta y llena de retos, pero con la esperanza no solo de reactivar empresas, sino de crear nuevas, para dar empleo digno a miles de centroamericanos que entran día a día al mercado laboral regional.

La misma pandemia mostro también nuevas oportunidades para las empresas, a través del uso de tecnología para los negocios. Forzó a muchos a pensar fuera de la caja y buscar soluciones creativas e innovadoras para poder seguir trabajando. Adicionalmente, se vio la importancia del nearshoring, donde empresas de países industrializados, con Estados Unidos, ven ahora como una necesidad el tener sus insumos y suministros más cerca, para evitar interrupciones en la cadena logística, incrementó de costos por fletes y reducir la amenaza de desabastecimientos.

A partir de esta premisa, Estados Unidos ha lanzado su iniciativa a través de la Vice Presidenta Kamala

Harris, de Partnership for the Américas, que busca impulsar el nearshoring y mayores inversiones de empresas estadounidenses de gran tamaño en la región. Está es sin duda una oportunidad para las Mypimes.

Aunque se reconoce la importancia de las Mypimes en la región, al igual que las empresas de gran tamaño, también se enfrentan a una serie de retos para poder hacer más y mejores negocios. A manera de ejemplo podemos mencionar algunos: seguridad jurídica, simplificación administrativa, facilitación de comercio, armonización de procesos o trámites, sistematización de los procesos, sobre regulaciones, efectos del cambio climático, seguridad alimentaria, acceso a financiamiento, acceso a tecnología, capacitación de la fuerza laboral, innovación, migración, situación economía mundial, guerras, producción, costos y acceso a energía y seguridad.

Cada uno de estos retos debe ser atendido por los gobiernos de los países y generar políticas que realmente apoyen a las empresas a poder sobrellevarlos y que sigan siendo los motores generadores de la economía y desarrollo. Para ello, se han creado diferentes iniciativas en los países y a nivel regional. A manera de ejemplo tenemos el Cenpromype que

promociona las MiPymes a nivel regional y que apoya instancias locales para fortalecimiento del sector. Consta de repositorio de información que puede servir de consulta para los países y las empresas. Hay además iniciativas que vienen de las instituciones bilaterales como BID, Banco Mundial y BCIE entre otros, que buscan también desarrollar proyectos en apoyo a las MiPymes. Desde las gremiales empresariales hay también proyectos en apoyo al sector, orientados a mejorar el acceso a tecnología, capacitación del personal, fortalecimiento de capacidades administrativas, acceso a financiamiento y modernización.

Cada una de estas iniciativa y proyectos tienen la finalidad de hacer más fuertes a las empresas y que logren crecer y desarrollarse. Invertir en generar empleos es un buen negocio para todos, y ayuda a combatir el desempleo, la inseguridad y la migración. En la medida que se adopten políticas que fomenten el desarrollo empresarial, lograremos dar más oportunidades a los jóvenes de la región y devolver la esperanza a muchos que la han perdido. Tenemos la oportunidad de trabajar de forma conjunta, sector público y privado por mejorar las condiciones de nuestros empresarios y fortalecernos como países en este mundo globalizado.



LAS MIPYMES EN BOLIVIA

AVANCES Y DESAFÍOS

Presidente, Giovanni Ortuño Camacho

En Bolivia, el 95% de las empresas activas son micro, pequeñas y medianas; generan más del 80% del empleo formal; y desempeñan un papel fundamental para la economía y la estabilidad social, porque aportan de manera sustancial a inclusión, cohesión social y disminución de la pobreza.

El 35% de las mipymes bolivianas se dedican al comercio, 13% a la construcción, 11% a la industria manufacturera, 9% ofrecen servicios profesionales y técnicos, 6% están en el área del transporte y almacenamiento, y 6% tienen negocios de alojamiento y servicio de comidas. La gran mayoría son empresas familiares y el ciclo promedio de reproducción de su capital es de 3 años.

Una de las principales necesidades del sector tiene que ver con el financiamiento. Pese a que, desde hace varias décadas, Bolivia es reconocida internacionalmente por el desarrollo de instrumentos y tecnologías creativas para garantizarles acceso oportuno y a menor costo, subsiste la tendencia a la búsqueda de créditos individualizados y no se ha logrado construir un entramado de mipymes más articulado, productivo y que contribuya de manera más activa al crecimiento del sector.

Es esencial que las mipymes se fortalezcan a través de las oportunidades generadas con las transformaciones tecnológicas, y para ello será necesario que los programas de asistencia técnica, producción más limpia y promoción de exportaciones, tengan una mayor focalización en estas unidades productivas. Este es un esfuerzo que requiere de la articulación y el trabajo conjunto entre los sectores público y privado, y de políticas públicas concebidas en varias áreas para constituir un catalizador y dinamizador de este proceso.

Asimismo, se debe ampliar sus oportunidades y facilidades de creación de fuentes laborales, no solo para disminuir el desempleo sino para aportar a la igualdad plena, considerando que el 70% de las mipymes se encuentran dirigidas por mujeres y el 57% de los puestos de trabajo en estas empresas también es femenino. En este ámbito, las estrategias y políticas públicas de recuperación de la economía, deben articularse con las micros y pequeñas unidades productivas, a fin de que puedan lograr su formalización, expansión e internacionalización.

La Confederación de Empresarios Privados de Bolivia incluye en su estructura de entidades

afiliadas a un importante porcentaje de mipymes a través de las Cámaras Departamentales de la Pequeña Industria, cuyos representantes participan activamente en la gestión de las Federaciones territoriales.

Desde esa responsabilidad, hemos concentrado nuestros esfuerzos en apoyar las iniciativas orientadas a la mejora de la productividad de las mipymes, a través de capacitaciones, asistencia técnica, asesoramientos, procesos de certificación de competencias, y su participación en eventos comerciales.

Desde 2017, la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia (CEPB) ha constituido un área de trabajo de proyectos con las micro, pequeñas y medianas empresas, en asociación con organismos de cooperación internacional. Uno de los objetivos de este esfuerzo operativo ha sido el de lograr que las iniciativas y programas de mejora de capacidad productiva y aso-

ciativa puedan tener una cobertura territorial mayor, llegando en la actualidad a siete de los nueve departamentos del país.

Adicionalmente, y a partir del año 2021, en el marco de los esfuerzos de reactivación productiva post-Covid 19, la CEPB incorporó a los proyectos ya en curso, un eje de trabajo específico con jóvenes microempresarios y emprendedores.

Al igual que en otros países de la región, la pandemia planteó desafíos complejos a las mipymes, pero también permitió abrir un conjunto de nuevas posibilidades, en términos de mercados, mecanismos de comercialización y productos. En este caso, el apoyo y acompañamiento que se está brindando tiene además el propósito de reforzar las habilidades laborales de los jóvenes, especialmente en las microempresas, y proporcionar un conjunto de herramientas de gestión y planificación para los nuevos emprendimientos.

¡LES ESPERAMOS!
LOS DÍAS 11 y 12
DE DICIEMBRE EN EL
VI FORO IBEROAMERICANO
MIPYME
EN MEDELLÍN
COLOMBIA
PAÍS DE LA BELLEZA



EL SEGURO COMO GARANTÍA DE SUPERVIVENCIA DE LA MIPYME EN IBEROAMÉRICA

JESÚS MARTÍNEZ CASTELLANOS CEO LATAM DE MAPFRE

Vivimos tiempos complejos marcados por diversos desafíos: los riesgos geopolíticos y sanitarios, la crisis climática y alimentaria, los problemas de las cadenas de suministro, la inflación, los altos tipos de interés o la escasez, entre otros, parecen haberse convertido en la nueva normalidad en la que la sociedad se ve obligada a seguir avanzando.

Las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) no son ajenas a este contexto, pero mientras las grandes compañías cuentan con departamentos especializados en la gestión de riesgos, las mipymes suelen tener una menor percepción del riesgo y afrontan los imprevistos con una menor protección, especialmente cuando hablamos de Latinoamérica. Y es en este punto en el que las aseguradoras pueden convertirse en su gran aliado.

El proceso de protección y compensación de riesgos que lleva a cabo el sector asegurador contribuye de manera determinante al crecimiento económico y al avance de la sociedad. MAPFRE Economics, el servicio de estudios de MAPFRE, señala que existe una clara correlación entre el grado de desarrollo de una economía y la

penetración del seguro (relación entre las primas de seguro y el PIB de un país). Así, una mayor presencia del seguro en Latinoamérica redundaría en un mayor impulso para la actividad económica de la región y, en consecuencia, en los niveles de bienestar de su población.

Las mipymes son un componente fundamental del tejido empresarial en América Latina, tanto por el número total de empresas como por su contribución a la generación de puestos de trabajo. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) el 99% de las empresas formales latinoamericanas son mipymes y el 61% del empleo formal es generado por empresas de ese tamaño. Su peso en el tejido productivo y en el empleo las convierte en un actor central para lograr un crecimiento económico más rápido y continuo, que al mismo tiempo sea incluyente y sostenible. Sin embargo, todo ello se contrapone a una participación en el producto interno bruto (PIB) regional de tan solo el 25%, situación que contrasta con la de los países de la Unión Europea, donde esta cifra alcanza, en promedio, el 56%.

El impacto del seguro en la mipyme

En el caso de Latinoamérica, el peso de los seguros en su economía representa en torno al 3% del PIB de la región, menos de la mitad que la media mundial, que se acerca al 7%. La preparación ante los riesgos es un asunto que afecta directamente a la propia supervivencia de la mipyme y, en consecuencia, a su productividad y contribución al PIB. Incendios, robos, impagos, desastres naturales, son sólo algunos de los riesgos más comunes a los que están expuestas en su actividad.

En este sentido, cabe establecer una correlación entre el seguro y la supervivencia de la mipyme, donde el nivel de penetración del seguro en una sociedad es directamente proporcional a la edad media de las mipymes en ese mismo entorno, de tal forma que aquellas que apuestan por asegurar su actividad comercial tienen más probabilidades de desarrollarla durante más tiempo que aquellas que deciden operar sin seguro. Por eso es fundamental que las mipymes sean cada vez más conscientes de los beneficios que les reporta asegurar su establecimiento, su actividad y sus empleados.

Uno de los principales problemas por los que esto ocurre en América Latina se debe a la dificultad que experimentan las compañías aseguradoras para ofrecer sus productos a las mipymes, bien porque, directamente, no consiguen llegar a ellas, bien porque se encuentran diversas barreras que les dificultan llegar a ellas a través de los diversos canales de distribución a su alcance.

La oportunidad de la digitalización y la colaboración público-privada

En una región en la que el Banco Mundial señala que hay más teléfonos móviles que personas, la digitalización del sector asegurador presenta una gran oportunidad para llegar a las mipymes y ofrecerles las coberturas necesarias para protegerse de los riesgos más elementales vinculados a su actividad: los relativos al patrimonio, a la cuenta de resultados por la paralización de la actividad de la empresa o impagos por ventas a crédito, los riesgos de responsabilidad civil frente a terceros y los relativos a sus empleados (seguros médicos, de pensiones o de accidentes, entre otros). El seguro se convierte así en herramienta necesaria para hacer frente a estos y otros grandes riesgos, especialmente en regiones menos preparadas para solventarlos, como la latinoamericana.

Sin embargo, nada de esto es posible sin el desarrollo de políticas públicas y el diálogo, complicidad y apoyo de las administraciones que las diseñan. La Asociación de Ginebra, principal agrupación internacional del sector asegurador, aboga en su informe *Insurance Development in Emerging Markets: The role of public policy and regulation* por una mayor colaboración público-privada, que incluye la pedagogía y educación financiera, regulaciones que permitan la innovación y el desarrollo, y políticas que fomenten el acceso a los seguros. Y para que el sistema funcione correctamente, los Estados tienen que poder

hacerse cargo de las capas de protección más elevadas.

Para ello, es necesario sumar esfuerzos e impulsar esa colaboración público-privada, no solo a través de propuestas y productos innovadores, sino también mediante el diseño de herramientas de seguimiento y fiscalización que permitan que la acción del seguro sea lo más eficiente posible. No basta con establecer la obligatoriedad del seguro en determinados ámbitos, sino que es necesario hacer un seguimiento de ese cumplimiento. Sólo así podremos desarrollar todo el potencial del carácter social del seguro y contribuir a que la cultura aseguradora y su índice de penetración aumenten entre la población latinoamericana, mejorando su bienestar social y económico.

Uno de los ámbitos de acción más habituales en la región es el del seguro agrícola o agropecuario. Países como México, Argentina, Paraguay o Colombia son un claro ejemplo de ello, por no hablar de Brasil, uno de los mayores exportadores agrícolas del mundo según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), cuyo negocio agrario representa cerca del 40% de las exportaciones del país. Entre los principales riesgos a los que se enfrenta este sector se encuentran las pérdidas millonarias por consecuencias climáticas. Es en estos casos en los que la existencia del seguro garantiza la sostenibilidad de la actividad agropecuaria, aunque ante situaciones de gran riesgo como las emergencias climáticas y desastres naturales, es necesaria, como señalaba anteriormente, la convergencia del Estado y su ayuda para garantizar las capas de protección más elevadas, pues aquellos países que no son capaces de subvencionar ese seguro, lo convierten en prácticamente inasumible para los particulares.

Sostenibilidad

Podemos decir, pues, que el mayor riesgo tanto a corto como a largo plazo está relacionado con la sostenibilidad, entendida no sólo por el medio ambiente, sino también por las brechas de desigualdad y las personas, que suelen ser las más afectadas tras crisis económicas de gran escala. Y es en materia de Sostenibilidad donde las mipymes se convierten en agentes clave para promover prácticas comerciales responsables y reducir el impacto negativo en el planeta, pues tienen una menor huella ambiental en comparación con las grandes corporaciones, además de su su enfoque local y su mayor facilidad para la adopción

de energías renovables, eficiencia energética y reducción de residuos.

Por eso, no hay nada más sostenible que contribuir a asegurar el futuro de las personas, especialmente cuando suceden eventos inesperados que, por no contar con protección contra ellos, pueden conllevar un importante retroceso en el desarrollo económico y social de las personas que los sufren, algo especialmente evidente en regiones como América Latina y el Caribe, con una de las brechas de protección del seguro más grandes a nivel mundial, estimada por MAPFRE Economics en 267.200 millones de dólares (254.026 millones de euros) en 2022, un 5,8% más que la estimada para 2021.

Desde nuestra posición como multinacional aseguradora líder en Latinoamérica, MAPFRE aspira

a desempeñar un papel relevante y estratégico en el proceso de desarrollo del seguro para mipymes en la región. Buen ejemplo de ello es el seguro multirriesgo, que ofrece diferentes coberturas bajo una misma póliza, protegiendo a las pequeñas y medianas empresas ante aquellos riesgos a los que están expuestas. MAPFRE tiene una presencia sólida en muchos países de América Latina, lo que le permite llegar a un amplio espectro de su población.

Esta cobertura extensa significa que puede ofrecer seguros a una gran cantidad de mipymes, incluidas aquellas en áreas rurales y remotas que a menudo tienen dificultades para acceder a estos servicios.

Conclusión

En conclusión, podemos decir que asegurar el futuro de estas empresas se revela como una estrategia fundamental para prevenir retrocesos en el desarrollo económico y social latinoamericanos. La complejidad de los tiempos actuales, sumada al amplísimo tejido de mipymes en la región, convierten al seguro en un aliado indispensable para el crecimiento económico y el progreso social en Latinoamérica

Los procesos de digitalización y transición ecológica, acelerados a consecuencia de la pandemia, ofrecen una oportunidad única para reducir la brecha de protección aseguradora, permitiendo al seguro llegar mucho más lejos, de una manera más ágil y sostenible, donde las mipymes emergen como agentes clave para promover prácticas comerciales responsables. Y en MAPFRE tenemos todo lo necesario para acompañar a la región en este proceso.

LA OPORTUNIDAD DE CREER EN LO PEQUEÑO



Son 6 ediciones ya de un foro que se ha convertido en línea de trabajo permanente de CEIB, SEGIB y FIJE, y de respuesta al compromiso que en su día adquirimos de dar seguimiento a los mandatos de las cumbres Iberoamericanas. Bajo el lema: "Iberoamérica, potencia empresarial Mipyme", se celebrará una nueva edición del Foro Iberoamericano de la Mipyme los días 11 y 12 de diciembre en Medellín. Un espacio de diálogo público-privado real, en el que autoridades, expertos en la materia, y los principales representantes de las organizaciones empresariales de los países de la región tienen la oportunidad de poner en común sus conocimientos para analizar los posibles retos, desafíos y oportunidades que se presentan para las micro, pequeñas y medianas empresas de Iberoamérica.

No cabe duda de que nos enfrentamos a tiempos difíciles, inmersos en un contexto global marcado por tensiones crecientes, fragmentación de las cadenas globales de valor, elevada inflación y fragilidad de las instituciones y del multilateralismo. Ante un escenario como el actual, ya nos han escuchado mencionar en alguna ocasión la importancia de fomentar y promover el desarrollo, la inversión y el crecimiento. Pero no cualquier tipo de crecimiento, sino un crecimiento que sea políticamente inclusivo, socialmente viable y ambientalmente sustentable.

Esta visión tiene que inspirar a Iberoamérica y a sus líderes para prestar a las Mipymes el apoyo que necesitan, siendo éstas el motor de la economía de la región. Representan más del 99% del tejido productivo, aportan el 30% del PIB y suponen en torno al 67% del empleo. En otras palabras, este tipo de empresas son la esencia de la sociedad iberoamericana.

A lo largo de cinco ediciones ya, desde SEGIB y CEIB hemos identificado que los principales obstáculos para las Mipymes se centran fundamentalmente en el acceso a la financiación; las políticas públicas que, en muchos casos, no se adaptan a sus necesidades; la urgencia de una transformación digital avanzada e inclusiva; la escasez de herramientas para incluir una estrategia o un plan de sostenibilidad en su empresa; o la dificultad para adquirir escala, crecer e internacionalizarse en un mundo cada vez más polarizado.

Éstas y otras cuestiones de máximo interés, son las que abordaremos en esta nueva edición del Foro, en el que esperamos la participación de más de 600 empresarios de toda la región. Y es que no debemos olvidar que el sector privado tiene un rol determinante en la transformación y recuperación de

Iberoamérica. La labor de los empresarios como catalizadores del cambio ha sido y será definitiva. Apostar por la colaboración público-privada como la forma más eficiente de avanzar y colaborar en el diseño y planificación de políticas públicas, y de marcos normativos y regulatorios, resulta fundamental.

Impulsar la cooperación multilateral e institucional, el liderazgo comprometido y el diálogo social, potenciando las cadenas de valor y adaptándolas a las transformaciones de los modelos de producción, son algunas de las prioridades que, desde el sector privado, se consideran prioritarias para la región.

Por este motivo, desde nuestras instituciones trabajamos por lograr una Iberoamérica más justa, inclusiva, cohesionada, innovadora y sostenible, que defienda y proteja al conjunto de su ecosistema productivo, formado en su gran mayoría por pequeñas y medianas empresas.

Nuestro apoyo a la Mipyme se debe canalizar a través de la colaboración público-privada para garantizar ayudas efectivas, una diversificación de los instrumentos financieros, garantías reales y soluciones directas que permitan la transformación a medio y largo plazo. Formalización, bancarización, digitalización y acceso a los mercados, son cuatro puntos focales que exigen nuestro mayor esfuerzo, haciendo uso del recurso más abundante y menos utilizado de la región: el talento humano.

Recordar también que todo esto no sería posible sin el trabajo y esfuerzo constante de nuestros equipos: el del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, ProColombia, la Cámara de Comercio de Medellín, la ANDI, SEGIB, CEIB y FIJE. Pensar en las Mipymes primero constituye nuestra mayor prioridad. Por eso, urge promover la competitividad y el desarrollo sostenible de los emprendimientos de menor tamaño, fomentando el espíritu empresarial, ofreciendo una orientación y una capacitación adecuada para que puedan formarse y hacerse más fuertes, favoreciendo así la creación de empleos de calidad y el desarrollo de la región.

Estamos en un momento de futuro, en el que debemos mirar más allá de las circunstancias actuales y centrarnos en construir una Iberoamérica mejor, representada por Mipymes fuertes, autónomas y capaces, preparadas para crecer y abrirse al mundo. Éste es nuestro objetivo y para lograrlo les esperamos a todos los días 11 y 12 de diciembre en Medellín.



Narciso Casado



Jaume Gaytán



Antonio Magraner

¡LOS ESPERAMOS EN MEDELLÍN!



MIPYME

VI FORO IBEROAMERICANO

11 Y 12 DE DICIEMBRE DE 2023 • MEDELLÍN

COLOMBIA 

EL PAÍS DE LA BELLEZA



INSCRIPCIÓN AL FORO:



Mas información



www.masiberoamerica.com